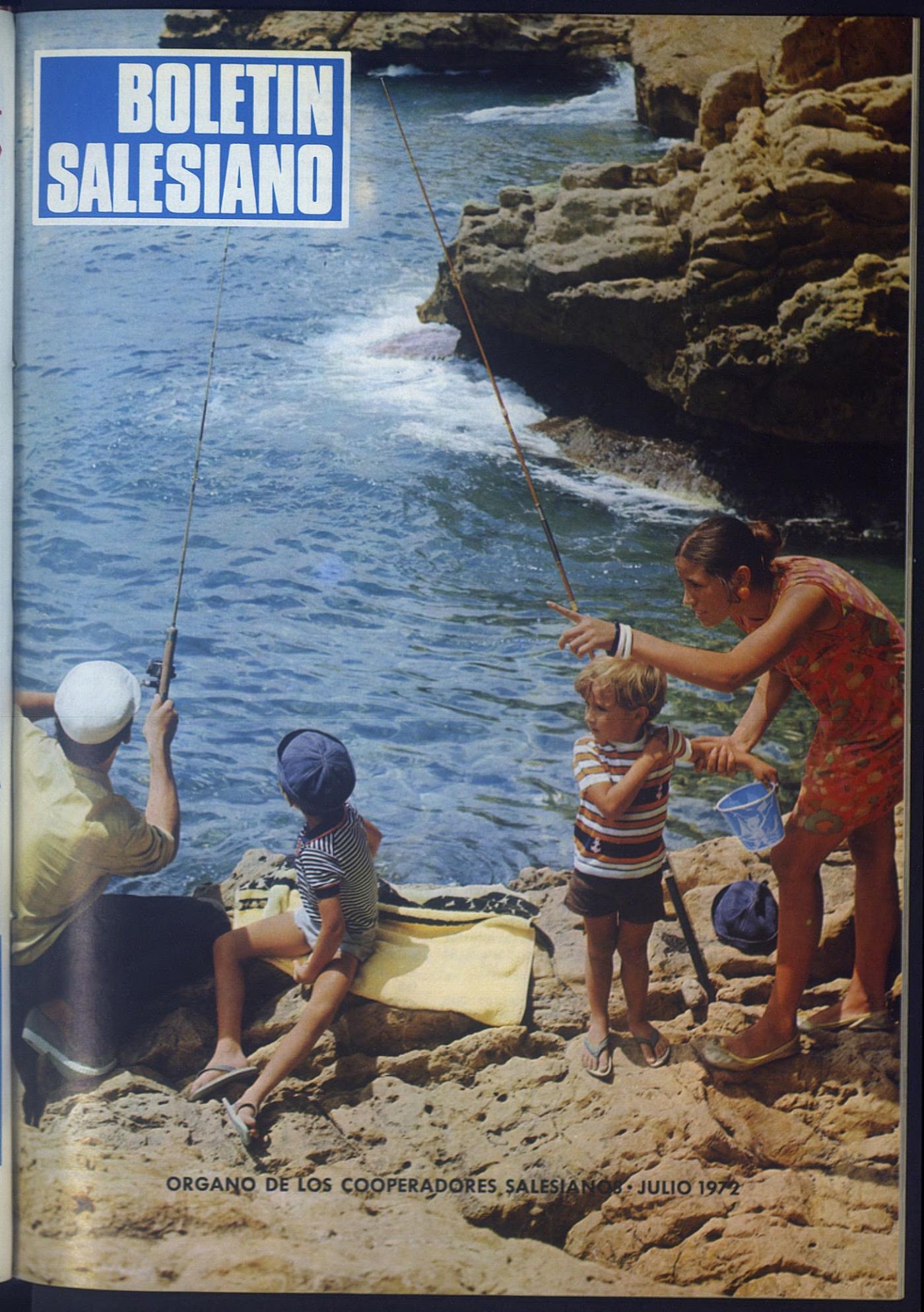


# BOLETIN SALESIANO

A color photograph of a family of four fishing on a rocky coastline. On the left, a man in a white cap and light-colored shirt is reeling in a fish. In the center, a young girl in a striped shirt and blue cap sits on a yellow mat. On the right, a woman in a red patterned dress is helping a young boy in a striped shirt and dark shorts hold a fishing rod. The sea is blue with white foam crashing against the rocks. The scene is bright and sunny.

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS • JULIO 1972



## LA MERIENDA DEL PAPA

Queridos amigos Juanito y Mari:

De nuevo estoy ante el gozo de charlar con vosotros por correspondencia. Ya veo que lo estáis pasando «bomba», según me contáis. Y eso parece por las fotos que me habéis enviado. Vuestra alegría es explicable ante esa naturaleza tan hermosa que vive a vuestro alrededor. Es verano y el sol hace reír a las cosas limpiamente y hasta resulta más fácil descubrir el camino de la felicidad. Sin embargo, yo estoy seguro que la dicha brota de vuestro interior como una fuente, que os sale de dentro porque el corazón os canta.

Ahora me vienen a la memoria unos versos que escribí hace unos años para unos chicos como vosotros y que andan por ahí perdidos en una agenda juvenil. Vienen al pelo de vuestra alegría. Vamos a ver si es verdad que interpretan ese gozo de que me habláis:

«Canta por dentro, canta, canta  
corazón, que la vida también canta  
porque es buena;  
y una guitarra nace en la garganta  
que ríe y canta y sueña y sueña...»

## DON BOSCO UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

Canta, cantad, cantemos: una estrella  
en nuestros ojos se levanta  
¡y canta!

Claro que el mes de julio nos invita a la canción y a la poesía. Aunque no es el tiempo el que nos hace alegres, sino que somos nosotros los que damos la alegría al tiempo. Y más, después de habernos dado una buena merienda en el campo, aunque después haya que lavar los platos...

A propósito de merienda, oíd:

Una vez, Don Bosco les dió a sus chicos del Oratorio una buena noticia. «Mirad —les dijo— una bienhechora nos ha enviado una buena suma de dinero, pero con la condición de que con él demos una merienda a todos los de casa».

Los chavales cortaron al santo con un aplauso cerrado y más de uno empezó a relamerse los labios. Pero enseguida se hizo un silencio repentino y comenzaron a oírse unas voces:

—¡Se mande al Santo Padre!

—¡Queremos que ese dinero se envíe al Papa!

—¿Cómo? —replicó Don Bosco—; este regalo no es para el Papa, sino para nuestros muchachos.

—Pues, ¡renunciamos a él con gusto!

Las voces aumentaban de volumen y todos los chicos aclamaban en masa:

—¡Queremos que ese dinero se envíe al Papa!

Un chico pidió la palabra y se expresó deliciosamente:

—«Creo —dijo— que todos estamos dispuestos a renunciar a la merienda. Incluso, si es preciso, ese día ayunamos, pero queremos que ese dinero se le envíe al Santo Padre. El nos ha hecho a nosotros tantos regalos. Alguna vez tendremos que corresponder. ¿No les parece?»

Don Bosco quedó maravillado de la generosidad de sus chicos. Y al momento le escribió a la bienhechora comunicándole cuál había sido el destino de la merienda que había ofrecido a los tunantes de sus muchachos.

No fue menor el asombro de la señora que, conmovida, le envió a Don Bosco otra cantidad igual a la anterior para que los chavales no se quedaran sin la merienda. Así, los que se habían relamido los labios no lo habían hecho en vano. Hubo para el Papa y para los generosos chavales del santo que, ese día se sintieron más felices, aunque no creo que comieran perdices...

¡Qué bien!, ¿no os parece? A la felicidad del sacrificio unieron la dicha de una buena merienda. Doble motivo de alegría. Y es que el corazón generoso siempre está contento. Una buena lección, ¿verdad, Mari?

Recibid un abrazo de vuestro amigo,

Padre RAFAEL

Director:  
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:  
Alcalá, 164  
Teléfono 255 20 00  
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana  
Madrid-Atocha

#### EN ESTE NUMERO

	Pág.
Colaboradores comprometidos y eficaces ...	1
El Rector Mayor habla a la Familia Salesiana.	2
Los Cooperadores ...	4
Voluntarias de Don Bosco ...	8
Don Emilio, condecorado ...	9
Don Battaini, un Salesiano ejemplar ...	14
Crónica apresurada de una breve estancia ...	16
Agua para indios moros.	22
Padre Pedro Garbero ...	20
Los salesianos en la tragedia de Vietnam, 1954-1972 ...	24
Gracias de María Auxiliadora ...	28
Fueron a la Casa del Padre ...	30
Becas ...	31

#### NUESTRA PORTADA

Los meses de verano son una invitación para contemplar y gozar la naturaleza y, a través de sus maravillas, remontarnos a Dios.

## COLABORADORES COMPROMETIDOS Y EFICACES

El Rvdmo. Rector Mayor de la Congregación Salesiana, don Luis Ricceri, ha accedido amablemente a dirigir unas palabras de saludo y estímulo a todos los lectores del "Boletín", que forman la Familia Salesiana.

Su gesto es mucho más de agradecer por haber tenido este recuerdo, tras las breves y agotadoras jornadas de su estancia en España.

Y lo ha hecho con alegría, porque se le brinda así la ocasión de testimoniar con su mensaje las muchas esperanzas que tiene depositadas en nuestra patria.

A él le hubiera gustado visitar, charlar, dialogar, a lo largo y ancho de nuestra geografía. El tiempo se lo ha impedido y su corazón de padre bondadoso se duele de ello.

Valgan, pues, estas palabras suyas, como cordial saludo, para todos nuestros queridos lectores.

*"Regreso siempre a España con mucho agrado: a esta España salesiana, en la que encuentro tanto calor, tanta adhesión y tanto entusiasmo por Don Bosco, por la Congregación y por todo cuanto se refiera a los intereses y valores de la Congregación y de Don Bosco.*

*En este momento del poscapítulo, cuando la Congregación ha sido como movilizadada para ocuparse de forma nueva y con fuerzas intensamente empeñadas en el desarrollo y valorización de la Familia Salesiana, yo deseo invitar a todos cuantos forman parte de esta misma Familia —y que no son sólo los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, sino también los Cooperadores y Antiguos Alumnos—, a un amplio y profundo trabajo de renovación. Y quiero invitar a los Cooperadores y Antiguos Alumnos a que se hagan colaboradores comprometidos y eficaces de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, a fin de poder actuar conjuntamente las normas, las orientaciones y las sugerencias que el Capítulo General Especial ha dado, precisamente, para la actuación de esta gran realidad que ya Don Bosco viera y que el mismo Capítulo ha renovado y remachado y se dispone a lanzar de nuevo.*

*La Familia Salesiana, entendida así —en el sentido estricto y lato— hará ciertamente que el espíritu y la misión de Don Bosco, que son una de las grandes fuerzas de la Iglesia actual, hará, digo, que la misión y el espíritu de Don Bosco sean potenciados de modo que puedan responder a las necesidades y exigencias de la Iglesia de hoy.*

*Yo auguro, deseo y pido que precisamente esta invitación mía sea acogida, y acogida generosamente por la Familia Salesiana de España, de modo que, sin largas dilaciones, podamos constatar el fruto de esta respuesta pronta y generosa de la Familia Salesiana de España a la invitación del XX Capítulo General Especial.*

*Don Bosco os bendiga a todas y todos cuantos formáis y sois miembros de esta gran familia, y yo, por mi parte, os aseguro mi mejor recuerdo en la próxima fiesta de María Auxiliadora en Turín."*

Vuestro afmo., LUIS RICCERI



## EL RECTOR MAYOR

# HABLA A LA FAMILIA SALESIANA

Con motivo de la visita del Rector Mayor a Vigo, don Ricceri dio una charla a una numerosa representación de la familia salesiana. La reproducimos íntegramente porque la creemos de sumo interés para nuestros lectores. Presentó el acto el director de la casa, reverendo don Cipriano San Millán, y seguidamente tomó la palabra el Rector Mayor:

### SIN FINISTERRES EN EL MUNDO SALESIANO

El Director ha dicho unas palabras que me han hecho reflexionar mucho. Casi diría que las palabras que yo deseo exponeros, se van a inspirar en las cosas tan interesantes que ha dicho el Director.

Que yo me sienta en mi casa es algo indudable, no porque la casa me pertenezca, sino porque yo pertenezco a la casa, que es una cosa muy diferente y, sobre todo, muy importante. Yo soy salesiano, me parece (risas),

y vosotros sabéis muy bien que cualquier salesiano, si existe esa responsabilidad que ha recordado el Director, cualquier salesiano que llegue a una casa salesiana, se siente en casa propia. Yo me siento, pues, en mi casa. Y tanto más cuanto que el Director ha glosado la historia de esta "alma mater". Especialmente cuando me ha recordado, en ella, la presencia de los santos sucesores de nuestro Padre Don Bosco. Lo cual me produce placer y miedo, al mismo tiempo; porque confieso sinceramente que, cuando la Providencia me ha puesto

para ser el sucesor de Don Bosco, de Don Rúa, cuya beatificación es inminente; de don Albera, el dulcísimo; el espiritual don Pablo Albero; de don Rinaldi, cuya causa de beatificación va adelante, me invade un sentimiento de temor, de miedo, porque la distancia entre estos grandes santos salesianos, que he enumerado ahora y el que os habla, es sinceramente abismal. De todos modos, la Providencia se sirve también de pobres instrumentos y, en este caso, ha querido dar esta prueba, po-

niendo sobre mis hombros esta cruz, este peso, y esta responsabilidad.

Estoy encantado de encontrarme en esta casa, en este "finisterre" de Europa, pero no finis terrae del mundo salesiano, porque el mundo salesiano es redondo, como la tierra, y no tiene, por tanto, confines ni "finisterres". Y no es triunfalismo, es la realidad: Don Bosco se encuentra en todas partes y, en todas partes, se encuentra su casa.

## CON LA FAMILIA SALESIANA

Además, yo me encuentro muy a gusto aquí por otro motivo también. Lo ha dicho el Director: es la primera vez que tengo ocasión de hablar, en un clima de intimidad, a todos los representantes de la Familia Salesiana. Y es realmente un fruto casi de nuestro reciente C. G. E. ¡Se ha hablado tanto de la Familia Salesiana! ¡Se ha insistido tanto para que las distintas ramas de la Familia Salesiana no se consideren como desgajadas, sino insertas e insertas válida y vivamente en lo que constituye la vida de la Congregación y debe ser el buen fermento de toda la Familia Salesiana!

Feliz, ante los queridos hermanos de la Congregación Salesiana, ante las Hijas de María Auxiliadora, ante los Cooperadores y Cooperadoras, ante las Voluntarias de Don Bosco, ante los Antiguos Alumnos. Me encuentro, pues, ante una representación cualificada de nuestra familia. ¡Qué cosa tan magnífica! Poder decir una palabra a todos vosotros y poderos también oír. Porque "conferencia" viene de "conferire", hablar en común. Y para hablar en común se necesitan, al menos, dos personas. La conferencia debería ser siempre un diálogo. Yo quisiera daros una conferencia, o mejor todavía, y con una palabra más moderna, hacer una entrevista. Pero tened en cuenta que en la entrevista hay dos actores, dos protagonistas. Y casi siempre, el protagonista principal es el que hace las preguntas; el otro responde simplemente. Se establece así, en cierto modo, un intercambio, una ósmosis. El entrevistado, en vez de imponer el tema, lo recibe y desarrolla según sus posibilidades.

Entremos, pues, en seguida en acción y veamos si es posible dar comienzo a esta nuestra conferencia-entrevista. Yo voy a hacer así: ruego a quien tenga alguna cosa que pregun-

tarme, levante la mano; yo oiré las preguntas y las iré contestando.

Observo que don Santiago levanta la mano. Comienza la batalla. Veamos.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

El Padre Inspector de León pregunta: "¿Cómo ve usted a la Familia Salesiana?"

Contesta don Ricceri:

Yo comenzaría entonces, sin más, por hacer un examen de conciencia a los Salesianos, dentro de la Inspectoría, dentro de la Congregación.

La Congregación tiene evidentemente la primera responsabilidad respecto a las otras familias; no porque se deba sustituirlas, sino porque ha recibido de Don Bosco, de la Iglesia, la misión de ser lazo de unión. Debemos, por tanto, ser los primeros en lo que podríamos llamar el ecumenismo doméstico para dar ejemplo. Esto es: en el ámbito de la Inspectoría debe existir, ya operante, esa intercomunidad entre los hermanos de la misma comunidad, antes que nada. Y, en segundo lugar, entre las comunidades de una misma Inspectoría, sin aislacionismos.

Comencemos, pues, por nosotros: la primera comunión debe ser para uso interno; en la comunidad, entre los Salesianos; en la Inspectoría, entre las comunidades, y en la Congregación entre las Inspectorías. Viene ahora el problema de la solidaridad, solidaridad que no es un hecho, como a veces se ha interpretado, exclusivamente económico, sino que es un sentido de apertura, de sensibilidad a las más variadas necesidades y situaciones, en el plano mundial. Es salir de lo que constituye "mi pequeño mundo", "mi cáscara de nuez" y abrirse, abrirse... "Dilatare spatia cor-

dis, spatia charitatis". Esto es fundamental. Sentado este principio, este hecho, la Congregación está llamada al compromiso, al deber, al mandato, a la misión de ser elemento de unión, de comunión para las otras familias.

Las Salesianas han previsto jurídicamente en un artículo de sus Constituciones, aprobadas por la Iglesia, que el Rector Mayor de los Salesianos, precisamente para realizar esta comunión y mantener el espíritu, que es como el aire para la vida, es el Delegado apostólico del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Jurídicamente, pues, no es el superior, pero tiene una misión, una responsabilidad, y de él, esta misión, esta responsabilidad pasa a los Inspectores. Comprendéis entonces cómo todo este trabajo se dirige a una meta: hacer de modo que este espíritu circule, como puede circular la sangre en un organismo único, y que sea puro, auténtico.

Mas el espíritu para que sea eficaz, eficiente, activo, fecundo, necesita encarnarse; no existe en estado puro. Y así cuando hablamos del espíritu salesiano, el espíritu de Don Bosco, nuestro espíritu, se encarna en un modo, en una misión, en todo un conjunto de cosas, difícilmente definibles, pero que intuitivamente se comprenden.

El Rector Mayor, pues, el Inspector, el Director y después la Congregación Salesiana, respetando esa autonomía, que he subrayado, del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, tienen un especial mandato, una responsabilidad para poder cuidar en ellas, para poder alimentar y, si es posible, incrementar el espíritu del Padre común. Esa es la razón de ser de los confesores, de los capellanes, del contacto con los noviciados de las Hermanas y de tantas posibles colaboraciones...



León.—El Rector Mayor pronuncia una conferencia sobre la Familia Salesiana, a un nutrido grupo de la misma.



León.—Salesianos, Salesianas, Cooperadores, Exalumnos..., acompañan a don Ricceri ante la fachada del Colegio de Huérfanos Ferroviarios.

## EL RECTOR MAY HABLA A LA FA

# LOS CO

Y le ha llegado el turno a la tercera rama de la familia. Ninguno de vosotros, salesianos o Hijas de María Auxiliadora, se crea en un estado de inferioridad si os digo que los cooperadores salesianos, fundados por Don Bosco, nacieron antes que nosotros. Don Bosco, aún antes de tener a los salesianos —y también después de tenerlos—, acudió a aquel señor, a aquella señora, a aquel sacerdote amigo para que le echaran una mano en la catequesis, en el oratorio, en la asistencia y en tantas otras cosas. Sólo después de algunos años empezó a sacar de entre sus alumnos, muchachos de dieciséis, de dieciocho, de veinte años, para hacerlos cofundadores, por decirlo así: se llamaban Rúa, Cagliero, etc. Pero los cooperadores vinieron antes cronológicamente. Después, con el tiempo, les dio Don Bosco un fundamento jurídico, canónico. Pero notad bien que no los llamó tercera orden, sino «casi como tercera orden». Las terceras órdenes, en el pasado, se entregaban, de modo especial, a las prácticas piadosas. Don Bosco quiso que sus cooperadores se entregasen a un apostolado eficaz.

En los Estatutos o reglamentos que Don Bosco dio a sus cooperadores —y que son como sus Reglas—, se les señala las mismas actividades que los salesianos tienen en sus constituciones, pero adaptadas a la vida del seglar. Y no sólo eso: la misma vida personal de cristiano comprometido se asemeja a la del religioso consagrado. En el reglamento de los cooperadores, están presentes el voto de pobreza, de castidad y de obediencia, adaptados naturalmente, insisto en ello, a quienes han de vivir una vida familiar en el mundo.

Decía que esta tercera rama de la gran familia salesiana, fundada por Don Bosco, «casi tercera orden», está estrechamente ligada con nosotros. Son hermanos nuestros. Auténticos hermanos. Y no hermanos de segunda categoría. Son hermanos que tienen otra residencia, otra posición, pero son hermanos nuestros; hijos también, como nosotros, de Don Bosco. El los ha fundado como ha fundado a las Hijas de María Auxiliadora, como fundó la Congrega-

ción. Siempre él. Todos procedemos del único tronco, de la única raíz, del único Padre, Don Bosco.

Pero ¿qué ha sucedido con el correr de los años? Que estas ideas tan claras, tan elementales y evidentes, por un complejo de causas, que no es del caso examinar, se han ido aguando, como cuando se mezcla el vino con el agua. Yo he encontrado en cierta parte del mundo —el mundo salesiano es muy grande—, que para ser cooperador bastaba con ir a la librería y decir: «Yo quiero ser cooperador». E inmediatamente le daban un diploma y ya era cooperador. O también que por el mero hecho de recibir el *Boletín Salesiano* uno ya era considerado como cooperador... Así, las grandes ideas, por un cúmulo de causas, se adulteran con frecuencia y quedan oscurecidas.

### EN LA LINEA DEL XX C. G. E.

El XIX Capítulo General, pero especialmente el XX, ha querido dejar bien claro, drásticamente claro, esta realidad: los cooperadores están a nuestro lado y tienen nuestra misma misión. Nosotros, como las salesianas, debemos llevarla adelante como personas consagradas, y los cooperadores, como seglares comprometidos. Teniendo en cuenta que los cooperadores, precisamente porque integran y completan nuestra familia, interesan también a las Hijas de María Auxiliadora que, muchas veces, muchas veces, han tenido casi miedo de ocuparse de los cooperadores.

Igualmente hemos llegado a equiparar cooperador con un amable viejo de blanco pelo y bastón en su mano temblona, que vale sólo para hacer alguna oración o dar unas pesetas. No. Esto no es un cooperador. Don Bosco pensó que para ser un cooperador era necesario un compromiso cristiano y fijó la edad

# PERADORES

mínima en dieciséis años. He dicho dieciséis años, no setenta y seis años. Don Bosco pensó ya en los jóvenes.

Hoy los cooperadores no digo que han sido descubiertos, sino que han sido «relanzados» para usar una palabra muy actual. Es un verdadero y nuevo lanzamiento: primero, en la valoración de lo que fue una idea genial, ardorosa, valiente, de nuestro Padre a la que llegó, a través de una lenta elaboración, en varias etapas. A quienes conocen la historia de los cooperadores salesianos, les será fácil recordar cuántos cambios y cuántas dificultades experimentaron los reglamentos antes de llegar a su edición definitiva. Y después, en su cualidad de seglares. Seglares comprometidos en la misma misión que los salesianos.

Pero trabajar en esta línea y con eficacia espiritual no se improvisa, y por eso necesitan de la Congregación.

## SU MISION

Vuestra misión, ya os lo he dicho, es como la nuestra; sobre todo, reglamentos en mano, juvenil y popular. Añadiría juvenil y popular con los instrumentos de los medios de comunicación social. Si os dais cuenta, son las grandes líneas de la misión de Don Bosco, de la misión confiada a los salesianos.

He dicho juvenil y he dicho popular. No he expresado el hecho catequético, la catequesis. Está ya indicado en el Estatuto, en los Reglamentos. Después se señala también la prensa. Entonces no había radio, no había televisión, pero evidentemente cuando Don Bosco habla de prensa, habla de aquello que había en su tiempo para la comunicación social. Hoy, evidentemente, hablaría de la radio, de la televisión y de todo medio de comunicación social.

Y todo esto es tarea confiada a los cooperado-

res. Pero, volvamos a la misión juvenil. ¡Cuántas posibilidades tienen! Yo os digo solamente algunas cosas sobre este punto: Australia, por ejemplo. Es curioso que tengamos que ir tan lejos.

En Australia se ha llegado a esto —y mirad cuántas cosas se pueden hacer—: allí tenemos colegios que están totalmente en manos de los Cooperadores salesianos. Pero de Cooperadores conscientes, preparados. Preparados espiritual, pedagógica, didácticamente. Y también administrativamente. Un colegio con 500 u 800 alumnos. Cooperadores y Cooperadoras. Que tienen formación y formación permanente: reunión mensual, retiros espirituales, encuentros pedagógicos, didácticos, etc. ¿Por qué han de llevar, me pregunto, los Salesianos la parte administrativa? Los Salesianos llevan la parte espiritual. Y todo va muy bien.

Un salesiano, dos salesianos, a lo más, para atender el aspecto espiritual, y adelante...

¿Qué consecuencias se derivan de esto? Nosotros, por ejemplo, tenemos en España, aquí, en muchas ciudades, colegios y tenemos seglares. Son buenos



Santiago.—Eso, hay que palpar la piedra del Pórtico de la Gloria con fe, tal vez para volver pronto a España...

cristianos. Si lo son, ¿por qué nosotros no los calificamos? ¿Por qué no los responsabilizamos? ¿Por qué no los hacemos conscientes como Cooperadores? ¿Por qué no los preparamos espiritual, pedagógicamente, según nuestro espíritu, y después les manifestamos el deseo de que colaboren con nosotros, no para dar sólo clase: es demasiado poco; dar clase puede darla un judío, un mahometano y quizá mejor que un católico. El Cooperador estará en la clase con una conciencia cristiana, católica, y ya sabéis lo que quiero decir con esto. No es la manera de dar una clase de matemáticas, de inglés o de español. Es fuera de la clase: en el encuentro, en una actividad paraescolar...

Yo he visto a un grupo de profesores seculares, en este caso no Cooperadores, decir al director de un colegio nuestro que les permitiera utilizarlo por la tarde, fuera de horario, para estas actividades paraescolares. Profesores no Cooperadores, que han comprendido que la educación escolar ha de ser integrada.

Pensad ahora qué no se podría hacer con los Cooperadores, qué no se podría hacer en actividades que van desde el deporte, que es lo más fácil y agradable, y el teatro, que ha de redescubrirse, hasta la actividad musical, litúrgica artística y mil y mil actividades más.

Este Cooperador, profesor, educador, etc., puede integrarse así fácilmente en la comunidad educativa.

### VALIDEZ ACTUAL DE LOS COLEGIOS

Pero nosotros no damos clase, por la clase en sí, no tenemos el colegio por el colegio en sí; nosotros nos servimos del colegio y de la clase para educar, para educar cristianamente; mejor aún, para que, a través de una educación cristiana intensa, especialmente donde no hay pobres, éstos que son menos pobres se conviertan en líderes.

El CGE dice: nosotros tenemos estos colegios para que estos muchachos y estos jóvenes sean educados en profundidad para el servicio y el apostolado. Servicio de los demás, especialmente de los más necesitados, y apostolado. Si nosotros no hemos obtenido esto, hemos desperdiciado, peor aún, perdido muchas de nuestras fatigas y, por lo tanto, habremos fracasado.

El colegio es para nosotros un instrumento, un medio, no un fin. Y no un instrumento menos válido; es un instrumento que puede ser eficazísimo. Pero sólo si es vivido, integrado y animado por todo aquello que Don Bosco nos ha dado para que el colegio no sea fin en sí mismo.

Yo comprendo, según esto, a algunos salesianos, especialmente jóvenes que casi quieren terminar con los colegios. Yo creo que su posición se fundamenta en que: o no han comprendido la función instrumental del colegio o también en que el colegio no se lleva según el punto de vista de Don Bosco o salesiano. Porque el joven, verdaderamente formado a través de todo lo que lleva consigo el colegio salesiano en su conjunto, debe forzosamente convertirse en un cristiano no común, un cristiano que es apóstol para los demás; convertirse en lo que se llama, sin darle otro sentido a la palabra, en un líder.

Decíamos, pues, que el Cooperador puede integrarse, como profesor, en la comunidad educativa. Pero al decir comunidad educativa es necesario que nos persuadamos —y ahora hablo a los Salesianos, aunque lo que digo vale para todos—, que para actuar y realizar nuestra obra educativa debe existir en el colegio una triple colaboración:

— primero, los salesianos;

— segundo, los colaboradores seculares, que forman una sola cosa con los Salesianos. Y, entre ellos, debemos incluir a los padres de los alumnos. Juntos todos con nosotros para estudiar los problemas pedagógicos, disciplinares, cuando sea necesario, y los problemas, ¿por qué no, también?, económicos: tenemos ya colegios, grandes colegios, en los que los mismos padres de los alumnos nos han dicho: «Ustedes así no pueden seguir adelante». Hay, pues, que ver el modo de estudiar, en común, el aspecto económico. Teniendo empero en cuenta que este contacto con los padres no quede reducido a un hecho puramente administrativo o académico. Se trata de una colaboración consciente que tiene que ser, en el sentido profundo de la palabra, pedagógica;

— tercero (he aquí otra novedad): los alumnos, a la misma mesa. No todos los alumnos, sino los re-

Santiago.—Grupo general, con los aspirantes, ante una de las puertas de la catedral compostelana.



presentantes de los alumnos. Los alumnos cualificados, convenientemente promocionados, capaces de colaborar, evidentemente. Y debemos decir que donde ya la experiencia tiene algunos años de vida, cada vez es más positiva. Es natural que se encontrará dificultades que habrá que superar. Pero debo añadir que, muchas veces, en la mesa de colaboración, los alumnos son más exigentes que los educadores; los más exigentes, cuando se trata de horarios, de vacaciones, de un montón de cosas.

Y mirad ahora la gran fuerza educativa que se consigue, cuando se actualiza esta actividad, que he llamado triangular: Educadores-salesianos, seglares-padres y alumnos.

Este es siempre el principio. Este es el camino.

### MAS EJEMPLOS

Vemos, pues, que en este campo escolar los Cooperadores tienen una labor inmensa. Más aún: en algunas Inspectorías existen Oratorios donde, junto a uno o dos Salesianos, hay ocho, diez o quince Cooperadores y Cooperadoras participando activamente. Dan su tiempo: cuatro, dos, una hora, según los casos. Yo conozco un oratorio en el que hay cuatro Cooperadores encargados de los deportes. Además del trabajo de la semana (entrenamientos...), los do-

mingos acompañan a los muchachos a los partidos que juegan fuera de casa. Recuerdo haber visto a algunos de ellos asistir con los jóvenes a misa, a las seis de la mañana, para ir después a jugar un partido a una ciudad cercana. Y con ellos, en fila también, para confesarse, dando así un magnífico ejemplo, probablemente mayor que el que podría darles un Salesiano.

Y después, las Cooperadoras. En un oratorio tenían a su cuidado el tener a punto todos los equipos. ¡Y había doce! Durante la semana ellas lavaban todo, lo planchaban y lo remendaban. Es solamente un ejemplo de colaboración.

Y lo mismo podríamos decir de otras actividades.

En Colonia (Alemania) tenemos un oratorio «sui generis». Exactamente no se llama «oratorio», porque lo que importa no es el nombre, se llama «Puertas abiertas». ¿Por qué «puertas abiertas»? Porque todos pueden entrar en él. Está situado en los suburbios, donde antes la Policía tenía bastante trabajo y ahora —el hecho es significativo— tiene poco que hacer. Está abierto catorce, dieciséis horas cada día. Son pocos los Salesianos, pero hay cuarenta seglares de ambos sexos, que se alternan, durante la jornada, para la mucha actividad que allí hay. La mayor parte se realiza en el interior, debido al clima, sin que se excluyan, de ningún modo, las actividades exteriores de toda índole: desde las recreativas hasta las formativas. Pues bien, son los Cooperadores quienes llevan la mayor parte del trabajo. Y tienen también sus reuniones de preparación, su control de revisión y sus retiros espirituales para poder también ellos «cargarse».

Las posibilidades, como veis, son inmensas.

### LA COMUNIDAD Y LOS COOPERADORES

Yo quisiera decir ahora a mis queridos Salesianos que actuemos en este plano y busquemos la manera de librarnos de un sentido —no os escandalicéis de la palabra— de clericalismo.

Hay quienes se creen que sólo nosotros podemos hacer estas cosas. Y, sin embargo, hay muchas cosas que pueden hacerlas igualmente —y quizá mucho mejor— nuestros queridos seglares. Entonces lo importante es buscar a estos seglares, formarlos, prepararlos, valorizarlos, hacerlos trabajar... Pero son cosas que no se improvisan.

Y después viene la responsabilidad de toda la comunidad, que es responsable en su conjunto. No es una misión del delegado de Cooperadores, eso es un error. El delegado es particularmente responsable, pero es la entera comunidad la que debe mirar y preocuparse por esta actividad de los Cooperadores —búsqueda, formación...— como mira y se preocupa por la actividad colegial o de la parroquia, que es igualmente actividad de la comunidad, aunque haya un párroco o un encargado para el colegio.

Este es otro de los puntos descubiertos, digámoslo así, por el XX Capítulo General Especial: Responsable de esta actividad es la comunidad, la cual delega. Pero delegando, no abdica.

Son cosas diversas delegar y abdicar. Se da con demasiada frecuencia el fenómeno de la abdicación. La responsabilidad atañe a toda la comunidad.

Y quiero subrayar que estas cosas que estamos diciendo para los Salesianos, valen también igualmente para las Hijas de María Auxiliadora.



## EL RECTOR MAYOR HABLA A LA FAMILIA SALESIANA

### VOLUNTARIAS DE DON BOSCO

Y están también las Voluntarias de Don Bosco. «Poverine», Y digo «pobrecitas» porque no he hablado de ellas todavía. Es algo muy hermoso. Un instituto secular. Están consagradas, pero en el mundo. Viven en el mundo, en cierto modo, para santificar el mundo con su testimonio y también con obras de apostolado.

Esperamos que este Instituto se incremente. Hemos alcanzado ya una alta cota: la cifra de casi 500 miembros. Están extendidas por Europa, más allá del telón. ¿Comprendéis bien lo que significa más allá del telón? Y las tenemos en América; las tenemos en Vietnam, en Hong-Kong, en Macao. Incluso hemos mandado a las misiones a una doctora. Es de Checoslovaquia y se ha especializado en enfermedades tropicales. Marchó hace año y medio, y ahora está creando un grupo en el Ecuador, donde trabaja magníficamente en un ambulatorio.

Es un Instituto, un movimiento muy bueno. Nos queda pasar ahora a la rama masculina... ¿por qué no? No pongamos límites a la Providencia.

Pero todo esto no sustituye a la Congregación ni a las Hijas de María Auxiliadora. Cada uno está como en una orquesta. Y en una orquesta, el violín tiene una función y el violonchelo otra, como el contrabajo y la batería. No todos podemos ser violines o baterías. No. Que cada uno tenga su carisma, su vocación. Y, todos unidos, sirvamos a la Iglesia, con los fines y el espíritu de Don Bosco.

Larga ha sido la respuesta, pero la pregunta lo merecía. Por eso, si queréis protestar, protestad a don Santiago. (Aplausos.)



Cambados.—Don Ricceri disfruta en familia y firma autógrafos para el recuerdo.

## Antiguos Alumnos

Los queridísimos antiguos alumnos —es así— no están entre las tres ramas fundadas por Don Bosco, con fines apostólicos directamente, pero son el fruto mejor, el más hermoso y sabroso, el más rico, el más fecundo de la educación de Don Bosco, de la educación salesiana. Aquí en España tienen una gran actividad y yo no hago otra cosa, no puedo hacer otra cosa, que animarlos. Aunque no sean «sensu stricto» de la familia, aunque tengan estructuras diversas, nada tienen que perder por eso, porque también ellos pertenecen a la familia. Son como los hijitos de Don Bosco, hijitos nacidos de la educación de Don Bosco que, justamente como se dijo ya en los primeros Estatutos, ellos, en correspondencia y como reconocimiento por la educación recibida, se sienten ligados, y no sólo sentimentalmente, con la vida personal, familiar y social, y esto es ya

una forma de apostolado. Y después con las más bellas y variadas iniciativas y actividades.

Don Bosco decía a los antiguos alumnos de los primeros tiempos: «Si queréis hacer, los que sois cristianos y cristianos fervorosos y con sentido apostólico, si queréis hacer un obsequio a Don Bosco, haceos cooperadores.» Y al haceros cooperadores, no perdéis nada de lo que es vuestra característica, antes la potenciáis, porque de hijos os convertís en hermanos. El paso es, pues, éste. Y yo digo a los queridísimos antiguos alumnos que están en los puestos directivos, en la junta: no dejéis la asociación, sino que permaneciendo dentro y pudiendo hacer algo, animaos, sed el fermento de la unión, alumnos, pero como conscientes cooperadores. Ni contentaros con decir yo me siento ya como un cooperador; no, debéis serlo verdaderamente y continuar como tal.

# DON EMILIO, CONDECORADO



Cambados.—Imposición de la Encomienda de Alfonso X el Sabio a don Emilio Corrales.

“De conformidad con lo prevenido en la letra “a” del artículo 2.º del reglamento del día 14 de abril de 1954, y en atención a los méritos y circunstancias que concurren en DON EMILIO CORRALES GARRIDO, este Ministerio ha dispuesto concederle el ingreso en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la categoría de Encomienda”.

(Del Ministerio de Educación y Ciencia, 17 de abril de 1972)

EL PASADO 21 de mayo, en Cambados, con motivos de las fiestas organizadas para celebrar el XXV aniversario de la fundación del seminario, le fue impuesta a don Emilio la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

Estaban presentes monseñor Cerviño, Obispo y Vicario Capitular de Santiago de Compostela, don Luis Ricceri, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, venido ex profeso de Turín para estos actos, don Antonio Mérida, del Consejo Superior, los provinciales de León, Madrid y Bilbao, don Modesto Bellido, el ilustrísimo señor delegado provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, los directores de los colegios salesianos de Galicia y un grupo de numeroso de salesianas, salesianos, cooperadores y amigos.

Ofreció el acto don Santiago Ibáñez, con la elocuencia en él habitual y, tras el descubrimiento de una lápida, a la memoria de doña María Dolores Del Valle Bechade, fundadora de la casa, el ilustrísimo señor don Tomás García de la Santa, Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos de Valladolid y catedrático de su universidad, presentó las facetas más destacadas de la personalidad del beneficiario.

Extractamos para nuestros lectores algunos de sus párrafos porque en ellos se traza y glosa perfecta y cariñosamente la historia de una vida de entrega larga y generosa, al servicio de la educación de los jóvenes.

Serán ellos la mejor presentación de nuestro querido don Emilio.

... "BAJO LA EGIDA DE DON BATTAINI, vivía el colegio de Carabanchel Alto, cuando llegué allí a que me enseñara latín don Emilio Corrales. Y es también, en mayo, mi mes de la gratitud, cuando nos reunimos aquí para entregarle la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso, el Sabio, con la que el Gobierno español ha querido distinguir sus servicios a la educación.

¿Qué decir de don Emilio, en esta hora de alabanzas, en este momento de recompensa oficial a una vida laboriosa y, por tal, salesiana cien por cien? "Sienten algunos, escribe Gracián, que el que

no se excede en alabar, vitupera. Yo diría que las sobras de alabanza son menguas de la capacidad, y el que alaba sobrado o se burla de sí, o de los otros". (El Héroe, Primor V). Opino lo mismo que nuestro agudo pensador conceptista y, por eso, quiero mante-

en el colegio, no me había aprendido yo el primer curso de la misma asignatura y, como siempre, resultaba difícil levantar un edificio sólido sin haberle puesto cimientos. Pensé hasta marcharme del colegio, pero este proyecto infantil no se realizó. Don Emilio echó mano



Cambados.—El Rector Mayor felicita efusivamente a don Emilio después de haberle impuesto la Encomienda de Alfonso V el Sabio; a la derecha de la foto, don Santiago Ibáñez.

nerme en un justo medio: ni excederme en la alabanza ni tampoco silenciar las merecidas.

Decía, pues, que don Emilio me enseñó segundo curso de latín, cuando él rompía sus primeras lanzas, como jovencísimo educador. Desgraciadamente, antes de entrar

de recursos extraordinarios de emergencia... y aquí me tienen ustedes convertido en catedrático de latín, porque de don Emilio aprendí una lección importante: no hay latines ni otra asignatura que se resistan a un estudiante de capacidad mediana, si él pone de su parte lo que

puede y el profesor es un salesiano, como el que a mí me tocó. A él le debo, pues, lo que sólo son capaces de dar los verdaderos maestros: la inclinación y el amor a mis estudios y a mi profesión.

En efecto. ¿Qué otra cosa es el curriculum vitae de don Emilio si-



...habérsele impuesto la Encomienda de Al-  
...ñez, Inspector de León.

Turín, sacerdote en Salamanca, en cuyo colegio de María Auxiliadora... fue primero Consejero, a la par que se licenciaba en Filosofía y Letras, y luego Director, durante doce años, pasando después, con igual cargo, dos años más, al Paseo de Extremadura, de Madrid, hasta ser nombrado en 1948 Consejero Nacional de Educación e Inspector de la Provincia Céltica, de la que se trasladó, con la misma jerarquía, a ésta de Santiago el Mayor, al desmembrarse aquélla en 1954. Hablen de él y por mí, los 22 Centros, con casi 10.000 puestos escolares, creados, durante sus dieciocho años de mandato, como provincial...

Soy testigo, lo he demostrado ya, de su competencia profesional y todos lo somos de su vida ejemplar, cualidades ambas que le configuran en la categoría de maestro auténtico. Porque, en frase del gran pedagogo europeo, Luis Vives "para conferir la función del magisterio no hay que atender sólo a la competencia, sino asimismo a las costumbres; una ciencia a que no corresponde la vida es cosa perjudicial y deforme" (Tratado de la Enseñanza, Libro II, cap. I).

Pero más que a enumerar las obras de don Emilio y a ensalzarlas, hemos venido aquí a entregarle la recompensa oficial por su dedicación abnegada... Fue el de don Emilio un darse a fondo perdido (o ganado, en otro sentido), un darse impulsado por su vocación salesiana, por una exigencia de paz personal, por un amor abnegado que se volcaba en hijos que no eran suyos, pero de los que se sentía responsable. Por eso, en este acto, sus antiguos alumnos nos sentimos obligados a compensar, aún sabiéndonos impotentes para el logro del equilibrio. Nadie puede conocer la íntima satisfacción del que da, ni la interior congoja de la esperanza que se pone en la entrega. Sólo puede saberlo el que es educador y maestro, el que es padre y guía verdadero...

Por eso, señores, es justo, aunque insólito, que un día como hoy, nos congreguemos un puñado de hombres para rendir tributo de gratitud a un educador que no se contentó con su lección de latín o con su tarea directiva, sino que, mu-

chas veces, enseñó, en su entrega, desconocidas singladuras de firme trazado y de blancas estelas.

Don Emilio, aquí estamos sus antiguos alumnos para darle las gracias por nosotros y por tantos otros jóvenes y hombres a los que usted ha formado para la vida...

Por eso, podemos repetir ahora la afirmación de Séneca: "un hombre no vivió mucho porque tiene canas o arrugas (—por lo demás, los que estamos en el secreto, ¿podemos imaginar una arruga en la sotana de don Emilio? Sospecho que, una de dos: o ha usado una nueva cada día de su vida salesiana o sigue luciendo la misma que en 1926, con planchado inalterable), no vivió mucho por eso, sino que duró mucho". (De Brev. vitae, VII). Don Emilio, sí, ha vivido mucho, bebiendo a boca llena de la salesiana fuente de la inmortalidad: trabajar mucho, no cansarse nunca, estar alegre y no perder jamás el ansia de crear...

Lo que aquí ha sucedido hoy, lo que todos los presentes estamos componiendo con tan augusta presidencia, lo que presenciamos es, precisamente, que, a fuerza de ver, reconocemos; que, a fuerza de recibir, hemos venido a recompensar; que, a fuerza de tantos años de laborioso silencio suyo, se nos ha llenado el corazón de palabras y hoy, por fin, nuestra boca ha hablado de la abundancia de nuestro corazón; triunfalmente, porque el triunfo debe seguir al mérito".

DESPUES DE LAS EMOCIONADAS PALABRAS del doctor García de la Santa, el ilustrísimo señor delegado provincial del Ministerio de Educación y Ciencia impuso a don Emilio la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X, el Sabio, entre el aplauso cariñoso de todos los asistentes. Luego don Emilio, visiblemente conmovido leyó unas cuartillas.

Entresacamos también, de ellas, los párrafos principales:

"Aquí me tienen ustedes, bien a pesar mío, convertido involuntariamente en uno de los protagonistas de este acto, que estamos realizando en el marco estupendo de la bellísima Galicia, que tan maravillosamente cantara el Rey Alfonso, el Sabio, con el dulce lenguaje de sus incomparables cantigas.



**Cambados.—Festival en honor del Rector Mayor. Las chicas bailan la "muñeira".**

Me emociona mucho el recibir este agasajo en la presencia del que tan dignamente hace para nosotros las veces de nuestro amantísimo Padre Don Bosco; el reverendísimo don Luis Ricceri... La presencia del señor Obispo, en este acto, me recuerda las bondades y delicadezas paternas de nuestro santo y gran Cardenal, que tan inesperadamente se nos escapó al cielo. El nos había prometido, varias veces, su augusta presencia para el día de la inauguración oficial de este seminario. Y ciertamente que hoy está presente el bondadosísimo Pastor desde la gloria de los cielos, y muy representado, en la tierra, en este acto, por quien fue su fiel y dignísimo Obispo Auxiliar, a quien hoy le reletteramos todos nuestra adhesión, nuestra disponibilidad y nuestra profunda gratitud.

Los salesianos siempre hemos tenido a gala, como herencia de familia, el prestar a nuestros obispos una filial adhesión y una ferviente colaboración. Y siempre hemos encontrado en ellos al Padre, al Amigo, al Pastor de las almas.

...Para mí ha sido un honor el recibir estas insignias de la Encomienda de la Orden de Alfonso X,

el Sabio... Por ello, al darle las gracias más rendidas al ilustrísimo señor delegado provincial del Ministerio de Educación y Ciencia, por el honor que me ha dispensado, le ofrezco y le ofrecemos todos los salesianos al señor Ministro, en su persona, nuestra adhesión sincera y nuestra colaboración entusiasta.

Por lo demás, quiero también manifestar dos sentimientos que embargan mi ánimo, al recibir esta insignia de la Orden de Alfonso X, el Sabio; el primero es de alegría. Alegría grande, exultante, por saber que han sido precisamente los queridos antiguos alumnos los que, secundando sugerencias de los superiores y valiéndose de sus preponderantes posiciones en las esferas oficiales, han realizado gestiones rápidas y eficaces para que el expediente se resolviera pronto y satisfactoriamente. Me vais a permitir que cite algunos nombres, como una satisfacción de mi alma y un homenaje al cariño que les tenemos. Mi gratitud al Presidente Nacional de la Asociación... y a su dignísimo Consiliario Nacional, que firmaron y presentaron oficialmente la instancia, solicitando esta Encomienda. A mi querido y entrañable

amigo y discípulo Tomás García de la Santa... En él ha resultado que el cariño no le ha cerrado los ojos; al contrario, se los ha abierto con cristales de muchos aumentos, que le han hecho ver en mi pobre persona unas cosas estupendas que pueden ser muy bien un plan de vida o un programa, que él nos traza, sobre todo a mí, para su ejecución. De todos modos, mi querido Tomás, tus palabras de hoy y tu comportamiento de siempre me confirman la verdad de aquel ejemplo que estudiábamos los dos en nuestros años de Carabanchel, en aquella gramática de don Vicente García de Diego, que tanta guerra nos daba: "Cum vita sine amicis insidiarum et meus plena sit, ipsa ratio monet amicitias comparare". Y así, yo debo haber sido muy razonable, porque tengo la suerte de tener en ti y en otros muchos, grandes y entrañables amigos.

MI GRATITUD TAMBIEN a... todos los de ahora y los de siempre, con los demás amigos que se interesaron por ofrecerme este obsequio...

Experimento además un segundo sentimiento de remordimiento. Remordimiento, porque ésta y otras condecoraciones han sido muy bien merecidas por otros muchos salesianos; resultando que circunstancias diversas han hecho que los buenísimos Superiores y hermanos muy queridos escogieron mi pobre persona, como un símbolo, que pudiera representarlos a todos ellos. Y, en este sentido, yo acepto esta Encomienda de Alfonso X, el Sabio, en nombre de todos mis Hermanos, sacerdotes, coadjutores y clérigos, que, en todos los puntos de la Patria, trabajan sin descanso ni sosiego, con el celo del apóstol y el ardor del soldado que viven ansiosos de ganar para Cristo, para la dignidad humana, para la

cultura, para la grandeza de España, a miles y miles de jóvenes, en las aulas, en los talleres, en los centros juveniles y dondequiera que hay muchachos que educar o jóvenes que regenerar. Así pues, con estos sentimientos de admiración y cariño, yo ofrezco esta honrosa condecoración de España a todos estos queridísimos Hermanos y a nuestra Madre la Congregación, en la persona augusta y venerada del sexto sucesor de San Juan Bosco. ...¡Muchas gracias a todos!"

**HORAS MAS TARDE**, en la sobremesa familiar con que se clausuraron los solemnes actos de la mañana, el Rector Mayor, al felicitar a don Emilio Corrales, subrayó, de modo especial, tres facetas que destacan y condensan toda su actividad sacerdotal y salesiana.

Don Emilio es, dijo don Ricceri:

— **"un gran constructor"**, no de cemento o edificaciones, sino, sobre todo de almas, de salesianos, de corazones, a lo Don Bosco.

— **"un trabajador incansable"**: a sus setenta años, su mano no tiembla y lleva con seguridad y firmeza las responsabilidades que hoy todavía gravitan sobre él. Director del Colegio de Huérfanos Ferroviarios de León, conoce personalmente a sus quinientos alumnos internos. Y trabaja con ellos con la misma ilusión de sus mejores años.

— Y posee también la **"paternidad salesiana"**: amable siempre y siempre sereno, don Emilio tiene esa amplia comprensión que sólo otorga la experiencia de una dilatada autoridad y el profundo conocimiento que dan los años de las cosas y de las personas. Y siempre con gesto de gran señor y cumplido caballero.

Los veinte años de amistad, que unen a don Ricceri con don Emilio, dan una validez más sólida, por el mayor conocimiento de la

persona, a esas tres características que él quiso destacar en la vida y obra de don Emilio y que nosotros hemos querido comentar brevemente también.

**Y PERMITASELE AL CRONISTA OCASIONAL** de estos actos subrayar una faceta, si no inédita, al menos no suficientemente delineada, en esta ocasión, de la vida y obra de nuestro querido don Emilio.

Me refiero a su afán incansable por las vocaciones. El colegio de María Auxiliadora de Salamanca no gozaba, por los años en que estaba don Emilio, debido a una compleja y delicada serie de circunstancias, del clima más apto para el resurgir de vocaciones salesianas. Y, sin embargo, surgieron: numerosas y sin solución de continuidad, a lo largo de su directorado. Una de las causas, y no la más exigua, fue sin duda, el interés operante y celoso de don Emilio. Y de ello, de "sus" vocaciones, se sentía santamente orgulloso.

¡Cuántas veces, en sus años del Paseo de Extremadura, ha comentado conmigo, alumno suyo, en otro tiempo, y clérigo entonces que estrenaba tímidamente, junto a él, las primeras experiencias educacionales, los años de Salamanca! Y repasábamos nombres de amigos y compañeros, algunos ya sacerdotes y otros en los diversos estadios de la carrera sacerdotal, que habían salido del Colegio... Y don Emilio se preocupaba por cada uno de nosotros, urgía nuestra perseverancia y nos animaba con su ejemplo.

Hoy cuando la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X, el Sabio, viene a premiar una vida enteramente consagrada a los demás, creo que es justo y además sumamente consolador para don Emilio destacar esta actividad suya de "gran constructor" de almas, de corazones y de salesianos que subrayara don Ricceri.

Por eso, y por todo lo demás que le dijeron y premiaron en esa jornada inolvidable de Cambados, nuestra enhorabuena y nuestra gratitud, don Emilio.

**JESUS PABLOS**

**Cambados.—Don Emilio da las gracias por la condecoración recibida.**



# Don Battaini, UN SALESIANO EJEMPLAR

## NOS LLEGA UN DOCTOR

El día 7 de mayo se inauguró, en el Colegio Salesiano de Campello (Alicante), un sencillo monumento levantado a la memoria de don Alejandro Battaini: nacido en Italia en 1883 y fallecido en Valencia en 1953. Setenta años de vida, de los cuales casi cincuenta pasados en España. Don Alejandro llegó a España a sus veinticuatro años, en 1907, recién ordenado sacerdote, doctorado por la Gregoriana de Roma. Era un talento, un superdotado. Pero no es por eso por lo que se le ha levantado un monumento, sino por su constante y eficaz labor educativa, ejemplarmente humana.

### ¡TEMPERAMENTO!

Al calificarla de *humana*, queremos expresar cuanto de bondad, clarividencia, tacto, comprensión, etc., tuvo en su actuación directora; pero también sus limitaciones de hombre corriente: sus pronto, su genio, cierta brusquedad propia del profesor competente a quien no es fácil seguir, etc. Todo ello (en la suficiente proporción para hacer asequible y simpática su figura) era el temperamento de don Battaini. ¡Temperamento! ¡Qué bien viene aquí ese vocablo! *Temperare* era, para los romanos, *aguar el vino*, mezclar para rebajar, de modo que la excelencia de lo óptimo perdiera grados o riqueza, para acomodar mejor, al uso humano, lo que en su primera pureza habría sido prácticamente inmanejable. Preferimos ver así a los hombres y a los santos: atemperados. Nos agrada, por ejemplo, saber que San Pío X fumaba buenos habanos, y se entretenía jugando a la baraja. Cuan-



Campello.—Don Marcelino, rodeado de Salesianos y amigos, bendice

tos conocimos a don Battaini, podemos atestiguar que atemperaba sus excelencias intelectuales, dinámicas, dominadoras, con tales dosis de sentido común, que, al día, eran muchas más las horas de diálogo y aún de cierta campechanía, por su parte, que los ratos aislados en que oíamos por la galería su característico trotecillo, presagio de alguna indignación suya, más o menos motivada, acompañado de su expresión usual malhumorada (en italiano, cadencioso) de *jaccidentil!*

### EL FOLLETO DE DON ARTURO

Quizá no se escriba más sobre don Battaini que el folleto de don Arturo (dicho así a secas queda más determinado), publicado recientemente por la Casa de Campello. Es un retazo de historia, un tanto somero respecto de los hechos externos; pero muy rico en historia interna de la Congregación en España. Ha sido certero don Arturo al describirnos aquel Campello de *acelgas cocidas... y de garbanzos también; pero éstos, caros, se acababan antes*. ¡Heroicos salesianos los del primer tercio del siglo xx! Junto a tal pobreza había mucha virtud y mucha alegría. Don Arturo ha sabido captar todo esto, tan inaprensible de suyo, y poner cada cosa en su sitio, y narrarlo con ese fino sentido del humor y de alegre irresponsabilidad propio de todos

los talentos naturales: desde Homero hasta Pío Baroja. No es un despropósito asegurar que hay dos libros pequeños sin los cuales no se podrá escribir la auténtica historia, la de dentro, de nuestra antigua Inspectoría Céltica. Son éstos: la vida de don Ramón Zabalo, escrita por don Miguel Lasaga, y este folleto de don Arturo.

Un ejemplo de ello. En la década de los años 20, sólo el Colegio de Carabanchel retenía a sus alumnos —y muy contentos!— durante las vacaciones de Navidad. El ahorro, el descanso, la tradición familiar apuntaban claramente la solución contraria. No obstante, don Battaini remó contra corriente, y triunfó. Con razón comenta don Arturo: *Lo que podían haber sido días de descanso para los superiores e ingresos saneados, se convertían en días de un trabajo abrumador para divertir a los muchachos, y en dispendios extraordinarios para los gastos de tales fiestas. ¡Y así quince años! ¡Un gesto tal basta para calificar a un hombre.*

### UNA LAGUNA

Para completar la figura de don Battaini nos falta aún rellenar una laguna: la de sus últimos diez años pasados en Valencia. De ellos sería muy interesante conocer bien cómo superó la crisis que le sobrevino, por con-



Monumento a don Alejandro Battaini.

jura de circunstancias históricas, hacia 1942, en vísperas de sus sesenta años. Algunos, que hablamos con él por esas fechas, recordamos el candor y la discreción con que nos habló de la difícil coyuntura por que atravesaba. No había en sus palabras ni acusaciones ni disculpas: sólo una leve sombra de amargura, cuya intimidad nosotros respetamos, y él no desveló. Fue destinado a la Casa del Alta de Santander. Años después, todavía recordaba don Rómulo Laita lo bien que encajó su "destierro", y el fervor de novel estudiante con que acometió la lectura de los veinte tomos de la "Historia de los Papas", de Pástor, que —decía él— los estaba leyendo como una apasionante novela.

#### UN JUICIO ANONIMO

Al querer poner punto final a esta reseña, hemos acudido a un salesiano de aquellas décadas para que nos diga algo.

—Estoy escribiendo unos recuerdos sobre don Battaini a propósito del folleto de don Arturo. ¿Quieres decirme algo de tu cosecha?

—"Mira, Eduardo. Es muy difícil —y requería largo espacio— enjuiciar hoy lo que entonces se hacía y lo que hacían aquellos hombres, porque ha cambiado el objeto al que se aplican las categorías tradicionales de sustancia, calidad, lugar, tiem-

po, situación... El mundo de entonces (1900-1936) no es el mundo de hoy, a pesar de lo muy contiguas que están las épocas: ni la ascética, ni la pastoral, ni la hermenéutica, ni siquiera la teología de entonces son las de hoy. Por tanto, si alabamos ahora como excelencias, cosas que entonces lo eran y que hoy nos parecen absurdas, cometemos un enorme error histórico o de perspectiva. Concretando: don Battaini fue un autoritario, porque ése era el modo de gobierno en su época, no porque a él se le antojara. Tuvo que serlo, sin remedio. Todo el complejo de gobierno (político, religioso, social) de esas décadas fue una mezcla de hechos heroicos y de mezquindades, tan implicate que impide una definición, un corte. De todos modos, hay una excelencia que resulta diáfana, y es: el recuerdo hondo, conmovedor e indeleble que la memoria de don Battaini ha dejado en muchos de sus discípulos. Por citar unos pocos y conocidos: hermanos Pérez Fontán, hermanos Fuentes Garayalde, Angel Vián, "Picolín", Ernesto La Orden, Luis Salazar, Sanz Huerta, Joaquín Granero, Lorenzo Muñoz, Francisco Rodríguez Vázquez, etcétera, quienes están absolutamente seguros de que sus hijos nunca, ni en el mejor de los casos, han recibido de sus educadores la hondísima huella bienhechora que ellos recibieron de don Battaini. Ítem más, como dicen los atestados: de todos los internados salesianos importantes de entonces, Utrera, Mataró, Salamanca, Santander (no conocí el de Sarriá), ninguno tenía la impronta salesiana tan genuina como el de Carabanchel: éste se distinguía de todos, y sobresalía por encima de todos. Es éste un

mérito exclusivo de don Battaini, que lo confirmarán cuantos testigos encuentres, y que tú mismo puedes atestiguar".

#### EL HOMENAJE

Al homenaje de Campello han acudido veteranos salesianos y antiguos alumnos, presididos por don Marcelino Olaechea. El acto resultó lucido y emocionante: una misa concelebrada, bendición pontifical del monumento, comida de hermandad. Después, una velada muy emotiva, en la que participaron el padre Inspector (don Ismael Mendizábal), el padre Director, don Javier Pérez Fontán, don Arturo, don Cirilo Sagastagoitia, don Marcos Giménez. De Ubeda llegó don Evaristo con los hermanos Fuentes. Actuaron varios coros de Campello y Alcoy. Se recibió un centenar largo de adhesiones. El monumento es obra del prestigioso escultor alicantino don José Gutiérrez-Carbonell.

El homenaje fue también para la Casa de Campello, a la que, tras infinitas vicisitudes, su director actual, don Fernando Ferrándiz y Comunidad han logrado poner en un prestigioso puesto de pulcritud y excelente presentación: con su iglesia nueva, salón de actos nuevo, aulas modernas y nueva residencia. Su panorámica, por mor del turismo, ha quedado muy otra de la yerma y sedienta que conocieron los buenos tiempos de don Battaini y de aquellos rapazueros, que tenían fiesta cuando el señor Martín les aliñaba unos garbanzos o cualquier oloroso condumio que exigiera mucho pan.

Eduardo GANCEDO  
IBARRONDO

Campello.—Ante el monumento de don Alejandro, el Arzobispo salesiano rodeado de los aspirantes.



## ¡Bienvenido a su casa!

El Rector Mayor de la Congregación Salesiana, don Luis Ricceri, ha estado en España. Entre su arribada a Barajas y su regreso a Italia, se despliega el abanico de unas pocas jornadas. Cuatro exactamente. Permanencia corta, pero cargada y prieta de hechos y emociones.

Sin pretender ser exhaustivos, queremos informar a los lectores del BOLETIN, atentos siempre al acontecer salesiano, de la marcha y ritmo de estos días. La presencia del Rector Mayor entre nosotros suscita indefectiblemente resonancias entrañables que afectan e interesan a cuantos, de un modo u otro, pertenecen a la Familia Salesiana.

# CRONICA APRESURADA DE UNA BREVE ESTANCI

### EL PORQUE DE SU VENIDA

Fue el mismo don Ricceri, en el saludo que dirigiera a los jóvenes del Centro Don Bosco, de León, el que sugirió la razón poderosa de su venida a España: "El Evangelio afirma el éxito del "pulsante", y don Santiago llamó, llamó y llamó... Y, por fin, lo ha logrado".

Es, pues, de agradecer a la inquebrantable constancia de don Santiago Ibáñez, Provincial de León y Galicia, la presencia de don Ricceri en España. Porque lo que parecía difícil de alcanzar, dada la proximidad de la fiesta de María Auxiliadora en Turín y el traslado inminente de la Casa Generalicia de la Congregación Salesiana a Roma, se ha hecho, por obra, gracia y perseverancia de don Santiago, gozosa realidad. Alguien ha dicho que la tierra configura a los hombres...

### 18 DE MAYO

A las cuatro menos diez de la tarde, con elegante puntualidad, el avión de Alitalia llegaba a Barajas.

En el aeropuerto, diversos grupos de Salesianos y Salesianas, juntamente con otros amigos y Cooperadores de la Congregación, esperaban ya al Rector Mayor.

Don Ricceri apareció sonriente. Debo confesar que mi primera impresión fue de sorpresa. De agradable

sorpresa. Las duras y largas tareas del XX Capítulo General Especial y las graves responsabilidades que hoy trae consigo la dirección suprema de una congregación religiosa, me habían hecho temer que hubieran mellado su recia contextura siciliana.

Afortunadamente no era así. Don Ricceri aparecía sonriente, el paso vivo y el gesto preciso y enérgico, sin que se notara el peso de sus setenta y un años.

Departió amigablemente con todos y para todos tuvo la palabra oportuna y bondadosa.

Tras una breve escala en la Central Catequística Salesiana, aquella misma tarde salía para León.

En el Plantío, noviciado nacional de las Hijas de María Auxiliadora, se detuvo unos momentos para saludar a las novicias. Y también hizo un alto en el camino para visitar el filosofado de Medina del Campo.

Empezaba así el prólogo, ya generosamente grávido, de unas jornadas, en las que iba a imperar, más que el reloj, el corazón y la entrega.

### LEON, 19

El día amanece gris. El viento racheado, fuerte, a veces, presagia lluvia. El tiempo anda revuelto y desapacible.

En León radica la Casa provincial salesiana de la región noroeste de España. El edificio es moderno, de lí-



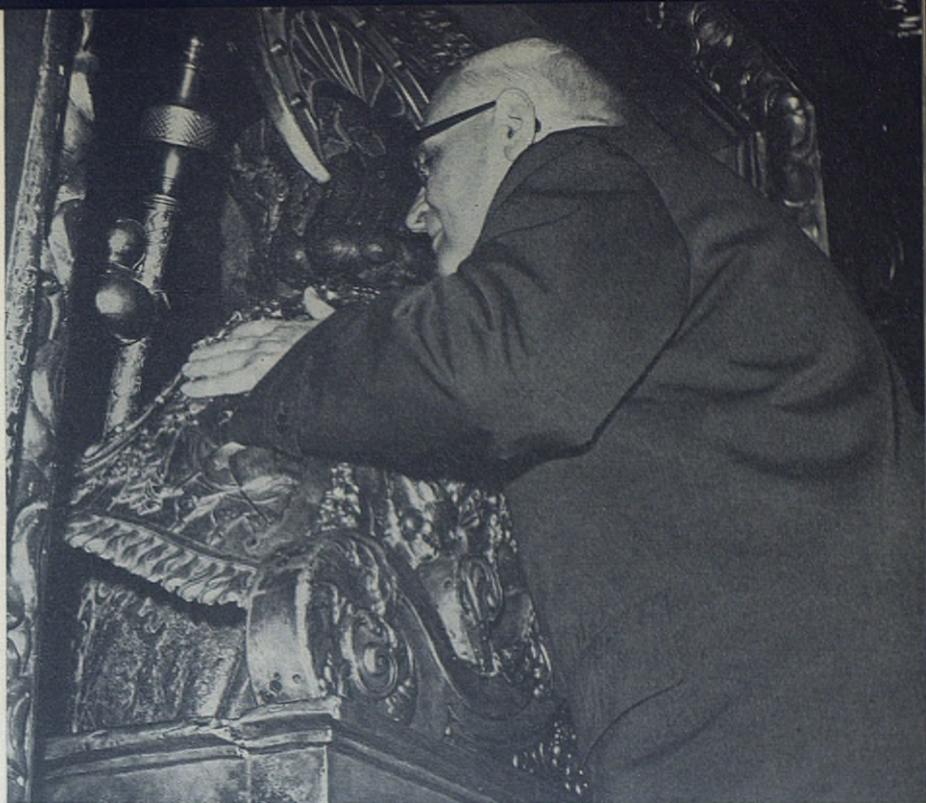
nea sobria y funcional. Allí va a residir don Ricceri, durante su corta permanencia en la capital.

Cerca se alza el Centro Don Bosco: aspirantado de Coadjutores, escuela profesional y externado, con un amplio y esperanzador porvenir. Los Salesianos tienen también a su cargo, en la ciudad, el Colegio de Huérfanos Ferroviarios, con varios centenares de internos y la Escuela profesional minera de La Robla, a pocos kilómetros de León.

A las once es el recibimiento oficial en el Centro Don Bosco. Los patios y pórticos del colegio aparecen profusamente engalanados. Sobre uno de los muros, un enorme cartel saluda al Rector Mayor: "¡Bienvenido! Esta es su casa".

Algunos directores de las Casas Salesianas de la provincia, grupos numerosos de estudiantes de Teología y Filosofía, de novicios y aspirantes, de Salesianos, Cooperadores, Antiguos Alumnos y amigos de la Obra Salesiana han acudido para recibir al Rector Mayor.

La acogida es calurosamente cordial. Don Ricceri sonríe a todos y, apretado en un cerco de cariño desbordado, estrecha las manos que se le tienden, respondiendo en un ita-



**Santiago.—En Roma se le besa el pie a San Pedro. Santiago es más cordial: Hay que darle un abrazo.**

liano, entreverado con palabras españolas, a los saludos incesantes que se le dirigen...

El director de la Casa, don Alfonso Milán, le da la bienvenida, en el sita —Don Bosco retorna—, a pesar Salón de Actos, y le agradece su vide las múltiples y urgentes necesidades que reclaman su presencia en Turín. Don Ricceri, luego, contesta brevemente, explica las razones de su presencia en España y da las gracias por las muestras de afecto de que la Congregación es objeto, en su persona.

La concelebración que, en un primer momento se había pensado fuera en el patio del Centro, tiene que realizarse, debido al mal tiempo, en el Colegio de Huérfanos Ferroviarios.

Preside la Eucaristía el Rector Mayor, y le acompañan cerca de cuarenta sacerdotes. La Madre Inspectora de las Salesianas y un grupo numeroso de Hermanas están también presentes.

El coro del Colegio, con sus guitarras y cantos, armoniza acertadamente el sacrificio eucarístico. Don Antonio Mérida, Consejero Nacional para España y Portugal, predica la homilía.

Después de la misa, y en el teatro del internado, se celebra una sencilla velada homenaje. Es una manifestación espontánea de esa alegría

desbordada, que a todos inunda, por la presencia del representante de Don Bosco.

Don José María Taboada Lago, presidente internacional de los Antiguos Alumnos, tributa, en ella, una vibrante bienvenida al Rector Mayor y adelanta su personal felicitación a don Emilio Corrales por la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, que el Estado le ha concedido, y cuya imposición va a verificarse en el marco del XXV Aniversario de la fundación del colegio de Cambados.

Al finalizar el acto, don Ricceri da una conferencia a los Salesianos y Salesianas y mantiene con ellos un largo e interesante diálogo sobre las directrices y orientaciones del XX Capítulo General Especial.

Por la tarde, visita a la ciudad. León merece la pena. Pero es lástima que un horario apretado y contra reloj no deje hueco para el regusto, lento y sabroso de un arte y de una historia que la ciudad ofrece pródiga y prodigiosamente. No hay tiempo para más. La Robla espera.

Son veinticuatro kilómetros, por la carretera de Oviedo. En lontananza se adivina Pajares y se sugieren cumbrones nevadas, en la tarde que va ya de vencida.

En La Robla hay una escuela de formación profesional minera, única en su género, que la Empresa hullera Vasco-Leonesa ha confiado a la Con-





**Cambados.—Menuda pareja de galleguitos, con sus trajes folklóricos, ha felicitado al Rector Mayor.**

gregación. Don Ricceri la visitó detenidamente, admiró los grandes murales de Vela Zanetti, que decoran algunas de sus dependencias, y bajó a la mina de la escuela, copia exacta y fiel de una mina auténtica.

## SABADO, 20

La jornada de hoy será fatigosa. La meta es Vigo, donde, por la tarde, el Rector Mayor tiene una charla a las diversas representaciones de la Familia Salesiana.

Antes de emprender el viaje, hay una íntima concelebración en la Casa provincial de León.

Una lluvia fina, intermitente, nos acompaña. Se suceden los pueblos: en algunos, un plan inteligente de regadío ha creado riqueza y expansión; otros, languidecen: las casas abandonadas y decadentes acusan la masiva emigración... Se suceden los pueblos y también las curvas. Las curvas, sobre todo: la carretera se desenlaza ininterrumpida y caprichosamente en vueltas y revueltas.

Paramos en Puebla de Sanabria para repostar.

Ha cesado la lluvia. Por la provincia de Orense, entramos ya en tierras gallegas: parece como si el paisaje se fuera suavizando, perdiendo agresividad, a medida que nos adentramos en ellas.

Pasamos por Verín —Portugal queda casi al alcance de la mano—, y llegamos a Allariz. En el pueblo hay un Colegio Salesiano. La parada, pues, es obligada. La Comunidad, los

aspirantes y un numeroso grupo de amigos y Cooperadores acogen calorosamente al Rector Mayor.

Llegamos a Orense con algún retraso sobre el horario previsto. El colegio, junto a las márgenes del Miño, está en trance de apresurada y profunda renovación: el nuevo teatro, recientemente inaugurado, es amplio y moderno; el polideportivo tiene también, casi a punto, sus instalaciones, como igualmente el nuevo pabellón de E. G. B. A uno le surge inconscientemente el recuerdo de don José Saburido. De veras que hoy se alegraría con "su" Colegio...

Los alumnos, reunidos en el patio central, aclaman clamorosamente a don Ricceri, que contesta, amable siempre, a los saludos de bienvenida del señor Director y de los muchachos.

Por la tarde, salimos hacia Vigo.

Las carreteras gallegas están hechas más para la admiración y el recreo que para la velocidad y la prisa. Y hay que aceptarlas como son: con sus vueltas y revueltas, como a sus gentes, y con la gozosa incertidumbre siempre de ver sólo lo que sólo desean dejarnos ver.

Lo primero que don Ricceri visita en Vigo es la "Guardería infantil de la Caja de Ahorros", llevada por las Salesianas. La Casa parece haber surgido al capricho de la varita mágica de esa hada buena de los cuentos: todo es bellamente hermoso y todo está precisamente en su sitio.

Vigo es una ciudad con profunda raigambre Salesiana. Y ya de antiguo, en 1898, don Rinaldi viene de Turín para bendecir las aulas y capilla de San Matías. En 1906, don Rúa, primer sucesor de Don Bosco, visita también la ciudad; nuevamente en 1913, don Albera se llega hasta Vigo para conocer personalmente el desarrollo de la Obra Salesiana.

Hoy, los Salesianos tienen dos colegios, y dos guarderías infantiles las Salesianas. La devoción a María Auxiliadora ha calado entrañablemente en el pueblo, y prueba de ello es su novena multitudinaria que se está celebrando, cuando llegamos al nostálgico San Matías.

En él, una nutrida representación de Salesianas, Salesianos, Cooperadores, Voluntarias de Don Bosco y Antiguos Alumnos aguardan ya al Rector Mayor. Tras los obligados saludos, pasamos en seguida al teatro, donde don Ricceri da una charla a los asistentes.

Al final de la cena, los Salesianos ofrecen al Rector Mayor un hórreo y una gaita gallega, como recuerdo de la "terra". Y don Ricceri, sabiamente adoctrinado por don Jesús Traba, gallego de pro, logra manipular con éxito la gaita, entre la algazara y el aplauso de los asistentes.

## CAMBADOS

El 21, el Rector Mayor, antes de salir para Cambados, visita el Colegio-Hogar San Roque, obra benéfico-social, patrocinada por la Caja de Ahorros de la ciudad. Se acerca también después a la Guardería infantil, fundación igualmente de la Caja de Ahorros, que las Salesianas tienen en la populosa barriada de Coya. Le recibe, en ella, la Madre Inspectora con la comunidad que le acompaña en la visita de las diversas dependencias de la Casa.

Llueve intensamente cuando dejamos la ciudad. El Castro, La Guía, Las Cíes, se deslíen lentamente bajo la lluvia...

Las curvas siguen. De vez en cuando, se insinúa tímidamente, en algún prado o pastando en el arcén de los caminos la típica y pelirroja vaca gallega.

Son las once cuando llegamos a Cambados.

La banda del pueblo, en uniforme de gala e impertérrita bajo el orvallo, da la bienvenida al Rector Mayor, que es recibido por una numerosa representación de la Familia Salesiana.

Momentos después, llega monseñor Cerviño, Obispo y Vicario Capitular de la Diócesis de Santiago de Compostela.

Para celebrar el XXV Aniversario de la fundación del Seminario y la imposición de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a don Emilio Corrales, objetivos principales del viaje de don Ricceri a España, se han reunido en Cambados diversos provinciales Salesianos, los directores de las casas de Galicia y algunas autoridades provinciales y locales.

Preside la concelebración monseñor Cerviño, y le acompaña el Rector Mayor con un nutrido grupo de sacerdotes Salesianos.

La escolanía del seminario y su tuna cantan la misa de la juventud.

En la homilía, el señor Obispo teje la historia de los veinticinco años de la fundación de la Casa, posible sólo por la generosidad de doña María Dolores del Valle, cuya hermana asiste hoy, emocionada, a los actos conmemorativos.

Y antes de terminar la misa, en el momento de la despedida, monseñor Cerviño subraya cariñosamente que "como Pastor de la diócesis de Santiago, da las gracias por la ayuda pastoral, prestada a la Diócesis por la Congregación, en la persona del Rector Mayor, en los Salesianos y en las Hijas de María Auxiliadora".

El mal tiempo impide que la velada homenaje se celebre en el patio del colegio. Se habilitan, pues, los pórticos, mientras la banda ameniza la espera de chicos y grandes.

Presenta el acto el reverendo don Santiago Ibáñez: con su briosa elocuencia, va trazando la trayectoria de esos veinticinco años, densos de ilusiones y alegrías, y también de sufrimientos. Evoca luego la figura pródica de doña María Dolores del Valle Bechade, mamá cariñosa siempre y siempre solícita del seminario de Cambados, a quien la Congregación, agradecida, le ofrece hoy su recuerdo.

Monseñor Cerviño y don Ricceri descubren luego la lápida conmemorativa, dedicada a su memoria, en la portería del Colegio:

A Doña María Dolores del Valle Bechade  
Insigne bienhechora de la familia salesiana.

Cambados 1947-1972

El director del colegio, don Eleuterio Lobato, agradece después a todos los asistentes su presencia y tiene unas palabras emocionadas para los directores que la casa tuviera a

**Cambados.—No hace falta explicar este signo de agradecimiento de los Salesianos a sus bienhechores.**

lo largo de estos veinticinco años, muchos de ellos allí presentes y, sobre todo, para don Pedro Rodríguez, el primer superior de los años heroicos y difíciles de la fundación.

Seguidamente, y en el cuadro de un abundoso despliegue de folklore gallego, (¿cómo olvidar las danzas de las danzas de las Xeitosinhas y Rapacinhas de Cambados y Villagarcía; los gaiteros de Villaviciosa de Arosa y Rías Bajas; la Pandeirada y muñeira de Vigo?) se impone a don Emilio la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

En la sobremesa familiar, los alumnos interpretan diversos números musicales y folklóricos sin que falte la "torratera caudalosa" de la oratoria del señor Mosteiro, representante de los antiguos alumnos de Coruña y la ofrenda del "afilador" de la tierra, por parte de la Asociación de Orense. Don Ricceri, en sus palabras finales, felicitó efusivamente a don Emilio Corrales y deseo para el seminario de Cambados larga vida y una misión salesiana "viva, vace, feconda e vitale".

Avanzada la tarde, el Rector Mayor se acercó a conocer La Toja y el Grove, donde visitó algunos típicos criaderos de mariscos.

La lluvia seguía cayendo, mansa y morriñosa, sobra la verdequeante campiña gallega.

#### SANTIAGO - MADRID

El 22, camino de Santiago, don Ricceri visita la escuela de aprendices de la Renfe, en Villagarcía, con-

versa brevemente con la comunidad y prosigue hacia Compostela, donde a las diez y media está fijada la concelebración de despedida.

Hoy hace sol. La fachada del Obradoiro se alza majestuosa en la quietud transparente de la mañana. Sólo hay tiempo para la admiración silenciosa del pórtico de la gloria. El Maestro Mateo, impertérrito al paso de los siglos, recibe "os croques" de rigor y el Apóstol el tradicional abrazo.

El Rector Mayor con los provinciales de León y Madrid presiden la concelebración. Es la despedida y junto a Santiago, surge emocionada la oración por la patria, por la congregación y por la diócesis.

Al final, el botafumeiro evoluciona, preciso y grácil, por el amplio crucero, ante los ojos atónitos de todos.

Los autocares nos llevan a Labacolla. Es el postrer saludo. Después, suenan los últimos aplausos, mientras el avión despegue. Una hora justa y Madrid. Es la una y media cuando llegamos a Barajas.

En la casa Don Bosco, el Rector Mayor tiene todavía que solucionar algunos problemas de gobierno interno de la Congregación en España.

Una breve pausa y de nuevo al aeropuerto.

A las 4,45 sale el avión para Milán.

Turín le espera para las fiestas de María Auxiliadora.

Don Ricceri sonríe...

JESUS PABLOS MENDEZ



**UN MISIONERO  
DEL AÑO 1901  
HA CELEBRADO  
LAS  
BODAS DE ORO  
DE SU  
PROFESION RELIGIOSA**



# PADRE PEDRO GARBERO



**Buen saque  
de honor  
el  
del padre Pedro.  
Eso es,  
conservarse  
joven entre los  
jóvenes.**

En medio de un mundo dominado por la materia, el egoísmo y la incredulidad, la figura del Padre Pedro Garbero brilla por su espiritualidad, su entrega al mandato del Señor de evangelizar a todas las gentes, y su generosidad, al mismo tiempo que se presenta como modelo de dedicación al servicio de Dios.

**DATOS BIOGRAFICOS.**—El Padre Garbero nació el 23 de agosto de 1901, en Cavour, Turín, de familia numerosa, alegre y unida. Desde la infancia frecuentó el Oratorio de Valdocco, lugar donde el espíritu de Don Bosco se respiraba por los cuatro costados. Desde su entrada en el Oratorio se sintió impresionado por el espíritu de familia reinante en Valdocco. El Padre Julio Barberis, primer maestro de novicios (canónicamente elegido) de la Congregación Salesiana y entonces catequista del Oratorio, se le hizo amigo y, más tarde, le aconsejó a que se internara en el aspirantado de Penango. San Gregorio, en Sicilia, fue la segunda Casa Salesiana donde continuó moldeando su carácter. La primera profesión religiosa, en septiembre de 1921, culminó los esfuerzos hechos durante el año de noviciado.

El año 1925 fue un año de especial gracia para él. En varias ocasiones había manifestado su ardiente deseo de actualizar en su persona el mandato urgente del Señor de evangelizar a toda la creación y de dar testimonio de Cristo resucitado. El carisma misionero le urgía a dejar todo, padres, hermanos y patria, para irse a tierras donde la Buena Nueva no era todavía conocida. Al fin, don Pablo Albera, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, le dio la obediencia para China.

**ACTIVIDAD MISIONERA.**—Pocos meses después de recibir la santa obediencia, don Pedro se encontraba en tierras orientales dedicado de lleno a su deber.



A sus cincuenta años de profesión y setenta y uno de nacimiento, don Pedro continúa tan apostólico como si fueran sus primicias sacerdotales.

Su primera obligación fue la de concluir sus estudios sacerdotales e imbuirse de la cultura y lengua chinas. El 23 de abril de 1927 fue el día señalado para su ordenación sacerdotal. El sacerdocio jerárquico de Cristo se encarnaba una vez más en un ser humano y libre. Su Eminencia el Cardenal Goa le impuso las manos y le confirió el Espíritu Santo y los poderes sacerdotales.

Don Pedro fue destinado en su primera obediencia como sacerdote a la misión de Shu-Chow. Monseñor Versiglia y el Padre Caravario le iniciaron en la vida apostólica y misionera de aquel lugar. Los años pasaron y Monseñor Versiglia destinó a don Pedro a Yan-fa y Lock-Chong, lugares localizados hacia el norte de la China central. Yan-fa y Lock-Chong fueron escenario de innumerables conversiones. Trabajador robusto, infatigable y celoso nunca se cansaba de trabajar por las almas, especialmente por las juveniles, «porción la más delicada y preciosa de la sociedad» (Don Bosco).

Entre la variedad de medios que usaba para sembrar la simiente divina, don Pedro estableció clínicas o centros médicos esparcidos a lo largo y ancho de su territorio parroquial. En estas clínicas hizo gran uso de los laicos no sólo para curar las heridas del cuerpo, sino también para aliviar las del alma. En cuantas ocasiones las necesidades del alma enferma eran satisfechas antes que las del cuerpo enfermo.

La vida en el continente asiático no fue toda fácil y agradable. Don Pedro fue amenazado muchas veces por grupos de bandoleros que pululaban por territorios de su misión. Fue encarcelado tres veces. La primera vez por los chinos, la segunda por los japoneses y la tercera por los comunistas. A pesar de todo esto, el encarcelamiento no desanimó a este misionero intrépido. El recuerdo de los apóstoles y primeros cristianos que testimoniaron su fe con la muerte, y el reciente martirio de Monseñor Versiglia y Padre Caravario, le daban entusiasmo para seguir firme en las filas del Señor.

La ocupación comunista de China fue como una espada clavada en el corazón del misionero. El pensamiento de las almas dejadas a merced de lobos rapaces no podía menos que herir el ánimo del pastor bueno que se ve echado lejos de su rebaño. El período de encarcelamiento bajo los comunistas supuso una fuerte prueba para su fe. En cierta oca-

sión los carceleros le presentaron un documento para que firmara. El lo leyó, y viendo que el firmarlo iba contra su conciencia, lo devolvió sin firma, lo cual supuso una condena de ochenta y tres días más en la cárcel, expuesto a duros trabajos y sufrimientos. Sin embargo, en medio de estos tormentos don Pedro fue muy afortunado, ya que el jefe de la guardia que le custodiaba le permitió rezar el breviario y celebrar la Cena del Señor.

En 1950 este gran defensor de la fe fue deportado a Hong-Kong, debido a que era extranjero y las autoridades comunistas prefirieron mandarlo a su país nativo. Esta deportación cerró la etapa de veintisiete años de misión en China. En Hong-Kong, don Pedro encontró al padre Carlo Braga, entonces provincial de la Inspectoría china y de la vice-inspectoría de Filipinas, quien lo destinó a la escuela salesiana de Victorias, Negros Occidental, en las Islas Filipinas. Ya en Filipinas fue nombrado capellán del hospital de Manapla, en Victorias Milling Company; después de unos años fue trasladado a las escuelas técnicas de Mandaluyong y Makati, y, finalmente, a la de Canlubang donde desempeña con gran celo la delicada misión de confesor de los novicios y clérigos, al mismo tiempo que ejerce las funciones de vice-párroco en la parroquia de Canlubang.

A sus cincuenta años de profesión religiosa y setenta y uno de nacimiento, don Pedro continúa tan celoso, infatigable y apostólico como en sus primeros años de sacerdocio.

**HOY MAS QUE NUNCA.**—Hoy las Misiones son el problema número uno de la Iglesia. Cada cristiano, precisamente por ser cristiano, es necesariamente misionero. El Evangelio da vida al cristiano, y éste tiene que hacer este agua viva asequible a los demás.

La Misión de hoy se centra en el incrédulo, e incrédulos se encuentran en todas las partes del mundo. Por eso el problema misionero es hoy más urgente que nunca. ¡Ojalá! que la figura de nuestro misionero don Pedro sea una inspiración para todos los lectores de «Boletín Salesiano» a darse de lleno a la evangelización del mundo, cada uno según sus posibilidades económicas, intelectuales y espirituales.

LAZARO REVILLA,  
Misionero Salesiano

# AGUA PARA LOS INDIOS MOROS

El Chaco Paraguayo es uno de los rincones de Suramérica donde los indígenas luchan contra una naturaleza hostil y la pobreza extrema. Allí junto a las orillas del río Paraná, única vía de comunicación, se han establecido los Salesianos. Puerto Casado, Fuerte Olimpo, Puerto María Auxiliadora son puntos de apoyo de los misioneros.

En Puerto Casado su labor religiosa y social redundan en favor de obreros blancos paraguayos; en Fuerte Olimpo, tiene su sede el obispo misionero salesiano, monseñor Obelar, rodeado de indios lenguas, sanapanás, chamacocos, angaités y tobas.

Puerto María Auxiliadora es la última conquista, la avanzadilla última salesiana en el Chaco. Hace diez años los salesianos establecieron contacto con una tribu de indios, a los que llamaban «moros» por el color oscuro de su piel, en contraposición a los otros indios que la tienen blanca. Habitantes de la intrincada zona selvática del Chaco paraguayo y en perenne huida del hombre blanco, se vieron obligados por una espantosa sequía a abandonar la selva, que recorren en continua peregrinación, en busca de los frutos silvestres y de los charcos de agua, para comer y beber. Aparecieron junto al río Paraná, donde los localizaron los salesianos ofrecien-

doles víveres y medicinas. En el primer contacto corrió la sangre de un coadjutor al que atacaron a traición. Poco a poco se convencieron de la bondad de los salesianos y entablaron amistad. Desde entonces los indios Moros aparecían y desaparecían a placer, pero siempre amigos.

Se llegó a comprobar que la tribu estaba formada por muy pocos centenares de familias, que apenas crecía porque la mortandad era muy elevada. Los salesianos comprendieron que si no se les preparaba vivienda estable, con campos propios no podrían curarlos, ni atenderles, ni educar a los pequeños.

En el Chaco Paraguayo una de las cosas más difíciles es comprar tierra; las propietarias del terreno son unas compañías que explotan el quebracho, para la fabricación de tanino y no se desprenden de un palmo de terreno por nada. La Providencia esta vez tuvo nombre español; un colono español vendió un puñado de hectáreas a la misión salesiana, y ésta le puso el nombre de Puerto de María Auxiliadora, confiando a la celeste Madre la redención y la salvación de los Indios.

La tierra fue parcelada, cada parcela lleva aneja su casita y se les ofreció a los Indios para que se establecieran. Treinta y dos fa-

milias aceptaron y se le entregó a cada una su campo y su casa. Las demás prefirieron, de momento, errar por la selva. Los salesianos han montado una escuela y un dispensario, que atienden las hijas de María Auxiliadora. Gracias a estas medidas la tribu de los Indios Moros va recobrando su vigor primitivo, los niños nacen sanos y una vida nueva sonríe a todos ellos.

Pero las dificultades no faltan. Un gran problema para estos indios y para los salesianos, que les enseñan a cultivar las tierras, es el agua. La lluvia es escasa e irregular, pero al lado tienen el río: una bomba potente les solucionaría el problema. Monseñor Obelar ha montado en Fuerte Olimpo un hospital para los indios de la zona, pero le falta la luz eléctrica. Agua y luz es lo que piden. ¿Queréis ayudarles? Tenemos preparada ya una primera ayuda, pero habría que duplicarla. Esperamos.

Nosotros agradecemos profundamente vuestros donativos aislados, pero os agradeceríamos mucho que os incibierais con una cantidad anual, sin compromiso y sin apremio; cantidad que nos permitiría organizar un mínimo de ayuda a estos Indios Moros, a Vyasarpadi, a los Negritos del padre Bohnen, etc., etc...

JAVIER RUBIO



Hila que hila y teje que teje, la indiecita mora va fabricando la pieza de tela, que tensa entre sus rodillitas. Hilo de caraguatá y sonrisa infantil florecen en Puerto María Auxiliadora. Y la Virgen va tejiendo nuevas vidas cristianas de indiecitos, niños y niñas. A los que sólo aguardaba una selva inhóspita, como animales salvajes, hoy trabajan sin agobio y se distraen a la puerta de su casita y cantan a la Virgen unos cantos que harían sonreír nuestros refinados gustos, pero que llenan de gozo a la Madre del Cielo, que se ha buscado como protectores de sus hijitas a los Cooperadores Salesianos de España.

## DONATIVOS RECIBIDOS EN EL MES DE MAYO

Luis Sanus y señora, Angeles Alós, Consuelo Verdú, Angeles Candela, Matilde Jordá, Rosa Juan, Rosa Jordá, Amparo Jordá, Angeles Cortés, Adoración García, Tiburcia Picazo, Ramón Tormo, Julio Martínez, Concepción Miró, Carmen Domenech, José Olcina, Teresa Valor, Consuelo Méndez, Avelina González, Fernando del Río, Tomás Martín, Damiana García, C. Blanco, Juan Basa, Angeles Soro, Isabel y María Martínez, Carmen Puella, Margarita Martínez, Carmen Voces, Concepción Herrero, Basilisa Guitierrez, Dolores y Josefina García, Julia Lasierra, Eulalia Viloller, Nieves Lasierra, Emilia Gausset, Nieves Rovillard, Josefina y Lolita Bagüés, María Ibáñez, Señores Pérez, Antonio Puig, Enrique Aymerich, Antonia Tejero, Jorge Oms, Pilar Nadal, Alberto Garrido, Pilar Rivera, Rosario Puigcorbó, Montserrat Clot, María Ibáñez, Sra. Capella, Victoria Delclós, Sres. Gimena, Pilar y Olga Giménez, Concepción Fuentes, Sres. Sadurní, Amparo Aguado, Natividad López, Encarnita Ochaita, Carmen Pobre, Isabel Gayoso, Eusebio Hita, Cloti Soria, Sra. de Gardel, Angeles Cercenado, Antonio Extremiana, Mercedes Amo, Andrés Portillo, Esperanza Pedraz, Susana Elizalde, Florencio Hernández, María G. Murillas, MM. Clarisas de Lecumberri, Sres. López Quintana, Familia Gutiérrez, Sr. Montero, Hilaria Fernández, Oscar Escudero, Pilar Sánchez, Santiago Galán, Onésimo Revilla, Josefa Alcalá, Valentín Navarro, José Rocha, R. Alvarez, J. Pérez, Josefa González, Isabel Vaello, Francisco Puente, Federico Rodríguez, Prado Pascual, Genoveva Fuente, Manuel Chicharro, Juanita Galmés, Valentín Ruloba, Lourdes Hernández, Manuel Baena, Antonio Pastor, Lourdes Lope, Vda. de Peñaranda, Miguel Iglesias, Juan Los Santos, Alejandro Pascual, Erina Echauri, Mary Ledesma, Antonio Garmendia, Pedro Martínez, Francisco Peña, Lorenza López, Eduardo Vinuesa, María P. P., Pilar González, Juan Díaz, Antolín Mata, Josefa Díaz, Concha Cremades, Celia Hernández, Pilar López, Pilar Nuño, R. Kaullman, Pilar Martínez, Matías Vega, Antonio Taltavull, Juan Pérez, Jesús Planello, Ana Capdevila, Francisca García, Socorro Madero, José María Conde, Juan J. Salvador, Familia Codesal, Vda. de la Torre, Celio Tain, Isidro Albert, Adolfo de Carlos, Rosaura Franco, Flora Berjón, Eusebio Sanmartín, Concepción Guzmán, F. Bellver, Fernando Gámez, Carlos Curvo, María J. Ortega, Benito Ruiz, Manuel Neva, Atanasio Rodríguez, Jacinto Enríquez, Ana María Curado, Concepción Campos, Rosa Casellas, Elvira Dora, Juana Ramos, Angelina González, Vicente Romero, Dolores Bello, Juan Romero, Angel Gómez, Clementina de Vega, Paquita Cabanas, Hnas. Codesal, Aurora Pascual, Trinidad Ardua, Angeles Marcos, Natividad Santiago, Angustias Muñoz, María Társila, Anuncia Alvarez, María Gómez, Emilia Giménez, María J. Basarte, Victoriana Díaz, Gema Ampudia, José Señor, Antonieta Sebastián, Josefina Jacas, Josefina Juliá, Manuela Fariñas, Juliana Lucas, Sebastián Marqués, María Pérez, Julián González, María Corral, Aurelia Perea, Saturnina Olarra, Euniciano Muñoz, Concepción Salcedo, Emilia Rodríguez, Basilio Lumbreras, José Gómez, José García Alba, A. Sánchez, M. González, Josefa Zapata, Nives, Angela Jiménez, Francisco Iturbe, Familia Vázquez de Aldana, Josefa Arcas, Ana María López, Victoria Bea, Valentina Perea, María R. Tejada, Sabino Benguria, Emilio Bugeña, Concha Castilla, José Salafranca, Teresa Cabia, Adela Núñez, Josefa Queipo, Angela Cuillén, F. Escalante, I. Peñaranda, Isabel de Torres, Naviera Pinillos, Luis María Arroyo, Faustina Hernández, Pepita Maynou, Emilia Fernández, Faustina Serrano, María Costa, Sancho, Isabel Bello, Teresa González, Federico Cortés, Eloina de la Torre, Claudia Lamas, Camilo Porta, Angeles Tarruell, Consuelo Casas, Rosario Ramonet, Carmen Morato, José Pérez, Santiago Cladellas, Antonio Fernández, M. A. Muñoz, Francisco Ortiz, Dolores Domínguez, Marcelino García, Manuel Luque, Vicente Ascaso, A. Castaños, Luisa Fernández, María Tobaruela, A. Soto, Juan Cisneros, Juanita Rubio, Carmen López, José Ruiz Virtudes, María Luisa García, Carmen Borrajo, Srtas. de Serra, Anastasia Berasategui, Africa García, C. Dans, Petra Rodríguez, Rosario Aznar, Mercedes Casas, Sres. de Cruz, Josefa Lourido, Teresa Ruiz, Margarita Pérez, Concepción Gimeno, Consuelo Quintas, Fidela Mateos, X. Gendulain, María Sánchez, Gabina Tejedor, Anunciación del Rey, Paloma Ulacia, Rafael Alvarez, María Rodríguez, María Agustina Medina, Salvador Berenguer y los Centros de Coperadores de la Coruña, Orense, Salamanca, Béjar, Rocafort, San Vicente dels Horts, Santa Dorotea, y Meridiana de Barcelona, Sarriá, Guadalajara, Plaza de Castilla, Cristobalina Sánchez, María Martínez, Jesús Pan, Juana Vicente, María Gracia Paláu, Nieves, Avelina Arroyo, Pedro Gutiérrez.

D. ....

Calle .....

Provincia y pueblo .....

Suscribe con ..... pts. (anuales, mensuales, trimestrales) a Cooperación Salesiana y

TERCER MUNDO - Alcalá, 164 - Madrid-28

Texto:  
Teresio BOSCO

# LOS SALESIANOS EN LA

En torno al campo de aviación se oían disparos y los soldados franceses gritaban a todos que agacharan la cabeza. Llegaron 450 chavales, un salesiano iba a la cabeza y otro en la cola. Los mayorcitos llevaban de la mano a los más pequeños. Cinco cuidaban las tres vacas que nos proporcionaban la leche. ¿Habría un avión para ellos?

En estas páginas acabaremos de trazar el panorama de las actividades de los Salesianos en el Vietnam, dentro del contexto de la gran tragedia que todavía descompona la nación y la iglesia vietnamita.

A las cinco y diez del 13 de marzo de 1954, dio comienzo con un terrible fuego de artillería la gigantesca batalla de Dien Bien Phu.

Durante cincuenta y cinco días y cincuenta y cinco noches los Viet Minh atacan la base aeroterrestre francesa. El 7 de mayo se rinden los franceses. El 21 de

junio, Francia acepta, en la convención de Ginebra, la partición en dos del Vietnam y renuncia para siempre al Vietnam del Norte. La cláusula 14 del acuerdo establece: Todo paisano que resida en una zona controlada por una de las partes y desee ir a vivir en la otra tendrá derecho a hacerlo». Este derecho dura 300 días a partir del 21 de julio de 1954.

## LA GRAN FUGA

Muy pocos días después comienza un éxodo masivo desde las provincias del norte hacia Hanoi, que todavía estaba en poder de las fuerzas francesas. Millares y millares de prófugos se amontonaban en busca de un medio de transporte que los condujesen a Vietnam del Sur. La marina y la aviación francesa y estadounidense se pusieron a disposición de los refugiados, pero a medida que las poblaciones del interior conocía la posibilidad de alcanzar la zona sur, oleadas de refugiados caían sobre Hanoi y el puerto de Haiphong, bloqueando todos los servicios y creando una situación caótica en las ciudades. Hubo luchas a brazo partido por un puesto en el avión o en el barco que zarpaba hacia el sur.

Aquel éxodo masivo tomó el valor de un plebiscito popular contra el Vietminh. Nadie hubiera imaginado, cuando se firmaron los acuerdos de Ginebra, que los refugiados del Norte iban a superar el millón, tanto más que los que estaban comprometidos con los franceses ya habían huido para entonces.

Los comunistas de todo el mundo trataron de interpretar tendenciosamente la huida. Hablaban de imágenes sagradas, impresas en Estados Unidos, con los ojos vueltos hacia el Sur y de octavillas multicopiadas en las que se ofrecían fértiles arrozales y doce piastras al día por familia. Pero es ridículo pensar que con tales e insignificantes medios se pueda persuadir a un millón de personas a que abandonen sus casas y sus campos para aventurarse a un viaje larguísimo e incierto. Por lo demás, el millón de refugiados permanece todavía en Vietnam del Sur y no sólo no se han arrepentido de su decisión sino que for-



Estos niños vietnamitas sufren en su carne la tragedia de la guerra de su país.

# TRAGEDIA DE VIETNAM 1954-72

Un Salesiano de Govap explica al Presidente de Vietnam del Sur cómo se toca ese instrumento de música.

man el núcleo más radicalmente anticomunista de Vietnam.

El mismo Ho Chi Minh no creía en aquellos cuentos. Dos veces lanzó un llamamiento a los católicos garantizándoles la libertad de creencias. Pero su palabra gozaba de muy poca estima y el éxodo continuó. Entonces el jefe del Vietnam cambió de táctica. En contra de lo acordado en Ginebra dispuso que las tropas se emplearan en aterrorizar y dispersar a los refugiados. Hubo incendios, detenciones, deportaciones y saqueos. En Ba Lang se trabó una verdadera batalla entre diez mil campesinos que querían bajar al Sur y los Vietminh. Al fin, todos los campesinos supervivientes fueron deportados a una región de la que no volvieron más. Los que se habían refugiado en el cementerio de Haiphong, convirtiéndolo en un hormiguero, fueron exterminados. La «Comisión internacional de control» comisionada por la ONU para vigilar la aplicación del «Convenio de Ginebra» sólo pudo elevar estériles protestas.

Hay que leer los diarios de aquellos refugiados para comprender el horror de una fuga con los vietminh pisándoles los talones. De no haberse producido la violenta reacción de los vietminh el éxodo hubiera alcanzado los dos millones de personas.

## EL TABERNACULO Y LA CAMPANA

Los Salesianos, en principio, habían decidido quedarse en el Norte. No tenían nada que temer: se dedicaban a chicos abandonados del Vietnam. Una orden del Delegado Apostólico los puso en camino. «Fuimos de los últimos en dejar Viet Nam del Norte, narra el inspector salesiano. Desmontamos las barracas con sus techos



de hojalata. Nos dolía el corazón al abandonarlas: ¡nos habían costado tantos sacrificios! Un sacerdote llevó en un camión hasta el mar nuestro bagaje; luego partieron los chicos».

En el puerto de Haiphong, todo confusión, encontraron a dos niños dormidos en el fondo de una barca; aun no sabían hablar. ¿Dónde hallar a sus padres? Alguien se los entregó a los salesianos; muertos de miedo y abrazados entre sí, como dos ositos, no había quien lograra separarlos. Ahora uno de ellos es salesiano y el otro un buen antiguo alumno.

La Legión Extranjera francesa se retiraba por entonces de Hanoi. Un comando había encontrado en el pueblo de Hoanj, completamente destruido, un pequeñín que sabe Dios como habían podido escapar a la muerte; lo hicieron su mascota. Cuando llegamos nosotros nos lo trajeron. No tardó mucho en trabar amistad con los otros

huerfanitos. Hoy es un religioso en Vietnam del Sur.

Con un salesiano a la cabeza y otro a la zaga nuestros 450 chicos se pusieron en fila y caminamos hacia el aeropuerto. Cada uno iba cargado con sus cuadernos, libros y ropa. Los mayorcitos llevaban de la mano a los más pequeños. Cinco de ellos conducían con sus bastones tres vacas, que durante aquellos días nos habían proporcionado la leche. Nos daba pena abandonarlas y los chicos abrigaban la esperanza de que habría en el avión un sitio más para ellas. Llevábamos con nosotros dos objetos queridos: el tabernáculo y la campana.

En las pistas de despegue aguardaban veinte transportes. En torno al campamento sonaban continuamente disparos y los soldados franceses gritaban: Agachad la cabeza, daos prisa, aprisa. Embarcamos todos. Se discutió vivamente sobre cargar las vacas; al fin pudimos empujarlas para meterlas

**Sí, padre Mario, reparta caramelos a esos niños que tanto lo necesitan...**

en el último avión. Los aviones rodaron sobre la pista, despegaron y pusieron rumbo a Saigón.

#### **EN EL ALMACEN DEL EMPERADOR**

En Saigón no había sitio para ellos. La capital estaba hasta los topes de refugiados; poblaciones enteras acampaban como podían. 450 chicos creaban otro problema grave. Los desembarcaron en un campo provisional en el centro del Vietnam del Sur, en Ban Me Thout. A 25 kilómetros de la pequeña ciudad había un gran almacén de café. Su propietario era nada menos que el emperador Bao Dai y el gerente un italiano, Dal Fante. En él se acomodaron como sardinas en lata.

El almacén de café estaba rodeado de bosques y montañas. Su altura sobre el mar, 1.200 metros. Hacía mucho frío y la comida era escasa. La región estaba habitada por montañeses muy pobres que miraban curiosos a los chicos, sonreían al oírlos cantar, pero no podían ayudar a los salesianos con alimentos.

«Si hubiera habido comida y calefacción la estancia en Ban Me Thout se habría convertido en unas espléndidas vacaciones. La región estaba poblada por monos y elefantes. Por la mañana, los chicos bajaban al río para asearse. Por lo general ya se nos habían adelantado los monos, que nos cedían el sitio chillando y corriendo; luego se paraban observando curiosamente cómo se lavaban nuestros chicos. Tras del nuestro venía el turno de los elefantes, que salían pesadamente de la floresta en cuanto nos retirábamos».

«Durante seis meses comimos sólo arroz y pescado salado. Al fin aparecieron casos de beri beri y tuvimos que pensar seriamente en otro alojamiento».

«El padre Majcen salió para Saigón. Una cooperadora, Madame Darré, regaló a los Salesianos un terreno de poco más de una hectárea, a 15 kilómetros de la capital. Cuando el padre fue a verlo se llevó la sorpresa de que los militares lo empleaban como campo de tiro. Entonces un general nos



compró un terreno seis veces mayor en Tu Duc, a doce kilómetros de la ciudad».

#### **EN LA ARENA DE TU DUC**

El 15 de enero de 1955, cuarenta camiones del ejército sudvietnamita cargaron los chicos y los llevaron a Tu Duc. El tabernáculo y la campana viajaron con ellos. El primer mes vivieron en tiendas de campaña. Un clérigo de aquellos tiempos, hoy ya sacerdote, recuerda: «El terreno estaba cubierto de arena y no teníamos agua. Con el clima de Saigón, con una temperatura constante entre los 30 y los 35 grados, la falta de

agua era un grave problema. Todo el día nos lo pasamos cavando en busca de agua. Por fin la encontramos y construimos un pozo. Las tiendas, poco a poco y a costa de grandes sacrificios, fuimos transformándolas en barracas con techo de cinc, que el calor del día las convertía en hornos. La vida era muy dura. Un compañero mío decidió dejarnos. Yo tuve mis dudas, pero con la gracia de Dios las superé».

En las barracas de Tu Duc se reanudaron las clases y se reorganizaron los talleres. Nos faltaba algo esencial: la electricidad, sin ella los talleres no podían funcionar. Se pensó en dar un salto adelante, hacia la ciudad. Por aque-

llos días la Compañía Francesa de Tranvías desalojaba sus locales en Go Vap, a seis kilómetros de Saigón. Eran unos locales que podían acomodarse a nuestras necesidades. Con ayuda de la Organización Misereor de Alemania, y otras personas caritativas se compraron los terrenos, los edificios y los acomodamos.

Mientras tanto había surgido otro problema, un feliz problema. Muchos de los chicos que habían vivido con los salesianos los difíciles tiempos de Hanoi, los meses dramáticos de Ban Me Thout y de Tu Duc, se habían aficionado a su vida; querían continuar con ellos y pidieron ser salesianos. En la tierra regada con tantos sudores y con tantos sacrificios brotaban las primeras vocaciones.

Se decidió entonces que Tu Duc sería el Aspirantado, con 60 chicos, los demás se trasladarían a Go Vap.

## LA PAZ Y OTRA VEZ LA GUERRA

Parecía que al fin llegaba también al Vietnam la estación de la paz.

Durante cinco años, del 1955 al 1960, las dos casas salesianas pudieron prosperar; cambiaron los techos de cinc por tejados, abrieron nuevos talleres y entraron nuevos alumnos. Las vocaciones florecían de forma impresionante y se pensaba en abrir otras casas para los salesianos jóvenes en formación.

Pero la estación concluyó y todo volvió a sumirse en el caos.

El 20 de diciembre de 1960 nació el Viet Cong e inicia la guerra de guerrilla: En 1963 los americanos imponen su presencia militar; de 685 consejeros militares se pasa a 15.500. Llegan los bombarderos gigantes y en la jungla comienza la guerra química.

En 1963, Diem que está en tratos con el Norte para restaurar la paz es asesinado y la guerra continúa.

En los tres años siguientes se producen once golpes de estado. Con el caos reinante en el Sur brotan los abusos, la droga y la corrupción.

En 1966 los soldados americanos suben a 400.000. La guerra toma formas masivas, terribles. Nubes de chicos sin casa y sin familia vuelven a vagar por las calles, cigarrillos en boca, ojos duros... ¿qué no habrán visto estos chicos?

Uno de trece años, Le Quang, dice a un periodista que ha conseguido despegar sus labios: «Lloro sólo de noche, alguna vez, cuando pienso que estoy en el mundo y que nadie se interesa por mí». Su casa fue incendiada y sus padres asesinados ante sus ojos.

La tragedia de estos muchachos es la tragedia de los Salesianos. La casa de Go Vap está hasta el techo: 500 chicos que van a la escuela y aprenden un oficio, mientras en el cielo patrullan sin cesar los helicópteros y silban en el aire los cohetes. En Tu Duc 260 chicos que van a la escuela y piensan en su provenir. «Pero, por la noche, escribe uno de ellos, los cohetes trazadores iluminan la oscuridad y puertas y ventanas tiemblan con el fragor de la batalla». En Tram Hanh, una casa abierta en 1962, hay 180 chicos que constituyen la esperanza salesiana en Vietnam: 12 novicios que se preparan para ser salesianos. Y otras esperanzas todavía más concretas están en Dalat, la última casa abierta en 1971, en la que cuatro estudiantes de teología y 31 de filosofía caminan hacia el sacerdocio para llevar a Jesús a su patria ensangrentada.

Hablo con el padre Acquistapace del provenir del Vietnam. Este

hombre pequeño y delgado, que fue el primer salesiano que entró en Pekín y que vio el vendaval maoísta borrar todas nuestras obras de China, habla despacio, como oprimido por un gran cansancio.

«Dicen los periódicos que el provenir del Vietnam está en manos de los poderosos. Nosotros sabemos que está en las de Dios. Sólo esto nos da fuerzas para seguir adelante, pese a todo. Trabajamos por chicos pobres, por muchachos dispersados. Preparamos salesianos vietnamitas, que estén listos para en cualquier momento tomar en sus manos nuestras obras y llevarlas adelante. Esta es nuestra única política. Hemos recibido y continuamos recibiendo ayuda de muchas partes. No estamos de parte de nadie: sólo de la de los pobres. Esperamos que esta postura la comprendan todos. Pero si mañana, con el mudar de las cosas humanas, nos arrojan de aquí como nos echaron de China, nos iremos con la conciencia tranquila. Porque no hemos hecho que nos sirvieran, sino que hemos servido».

Su rostro se ilumina con una sonrisa. Y añade: «Todas estas son palabras inútiles. Hemos de vivir hoy. El provenir está en manos de Dios».

T. B.

Dos soldados, antiguos alumnos, con el Salesiano P. Mario Acquistapace.



# Gracias a María Auxiliadora

## TENIA EL INTESTINO PERFORADO

**San Mateo (Castellón).**—Un sobrineto de 21 meses se nos puso grave sin dar con la causa de la gravedad. Como la fiebre le subió a los 40, los cirujanos lo abrieron en vista de que las radiografías no acusaban nada positivo. Grande fue el asombro de los médicos al ver que tenía el intestino estrangulado y perforado. La operación duró tres horas y el niño estuvo grave durante 22 días. Los médicos no nos daban esperanzas, pero pusimos el caso en manos de María Auxiliadora y también lo encomendamos a todos los santos salesianos en quienes tenemos gran fe. Hoy, gracias a Dios, el niño está fuera de peligro y se encuentra muy bien. Agradecida, envío una limosna para la obra salesiana. **Solita A.**

## ACUDI CON TODA FE

**Tarrasa.**—A principios de este año se puso enferma mi madre con molestias cada vez mayores, y además de una lesión crónica que padecía de nacimiento y que se le aumentaba cada vez más. El doctor no sabía ya qué hacer, cuando con toda fe pedí a María Auxiliadora la gracia de su curación. A los pocos días se fue recobrando hasta sanar completamente. Agradecida, envío una limosna para los enfermos pobres. **Ana María Planell.**

## LA VIRGEN CURA A MI NIETO

**La Orotava.**—Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia recibida. Mi nieto José Miguel tuvo una tercera recaída de una dolencia que ya padecía de hace tiempo. La dolencia empeoraba rápidamente acompañada de una fuerte hemorragia. Al parecer de los médicos no había más remedio que intervenir nuevamente y con toda urgencia. Mi temor y amargura eran enormes por doble motivo: la enfermedad y por tener lejos de mí a los padres del enfermo.

Así la cosa llegó a mis manos el BOLETIN SALESIANO. Ojeé con avidez las gracias de la Virgen y ello me movieron a encomendarle este asunto. A las pocas horas vuelve el médico especialista, tío de mi



nieto, y con todo asombro pudo constatar que el peligro había desaparecido totalmente y que por lo tanto no era necesaria intervención quirúrgica alguna.

Hoy se encuentra totalmente restablecido y sin molestias alguna.

Agradezco el favor recibido y pido a María Auxiliadora nos siga ayudando, al mismo tiempo envío una limosna para las obras salesianas. **Antonia González de Chaves, vda. de Herreros.**

## OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

**Llarianes-Avilés.**—Teniendo que ser operada mi nieta, empecé una novena pidiendo a la Virgen que todo saliera satisfactoriamente y ofreciendo un donativo para las obras salesianas. Como todo salió bien, cumplo mi promesa y lo publico en la revista. **Inés Abad.**

**Baruuecopardo (Salamanca).**—Habiendo sufrido un hijo mío un ataque renal, el médico nos dijo que debía ser operado. La intervención la considerábamos grave por haber sido intervenido hacía poco tiempo. En tan gran apuro, encomendé el caso a María Auxiliadora, en quien tengo toda mi confianza. Prometí enviar un donativo para las vocaciones salesianas. Todo pasó sin necesidad de intervenir. Agradecida, envío mi donativo y deseo se publique la gracia. **Dorotea Mellado.**

**La Coruña.**—Habiéndome encontrado sin trabajo y sin dinero para pagar la pensión, me veía prácticamente perdido. Como antiguo alumno, me acordé de la Madre del Cielo y acudí a ella para que me ayudase a encontrar colocación. Agradecido, cumplo mi promesa de publicarlo en el BOLETIN SALESIANO. **J. M. G. F.**

**Veguelina de O (León).**—Pienso que he sido escuchada varias veces por nuestra Madre, al salir de algunos trances difíciles de haberla invocado. Hago público mi agradecimiento y envío una limosna. **C. Martínez.**

**Cádiz.**—Imposibilitada con una hemiplejía desde hace un año, confío en María Auxiliadora y envío un donativo por favores recibidos. **Josefa Fernández.**

# y a su Apóstol San Juan Bosco

**Barcelona.**—Estaba gravemente enferma mi madre y toda la familia estaba muy preocupada. Enterada de las gracias de María Auxiliadora por el BOLETIN SALESIANO que leo todos los meses, empecé la novena recomendada por San Juan Bosco. Al fin de la misma, nuestra madre estaba bien, dejándonos a todos muy admirados. Agradecida, entrego una limosna para las vocaciones salesianas. **Angeles Arroyo.**

**La Línea de la Concepción.**—Se encontraba mi padre muy enfermo de la pierna y lo encomendé a María Auxiliadora. Agradecida por su intercesión, cumplo mi promesa de publicarlo y enviar una limosna. **María Gutiérrez de Mota.**

**Zamora.**—Me encontraba sumamente angustiada al ver casi perdida a mi madre por una gran enfermedad. Acudí a la Virgen pidiéndole nos ayudara. Hoy cumplo mi promesa de hacer público mi agradecimiento y envío una limosna. **P. M. C.**

**Priego de Córdoba.**—El 20 de diciembre regresábamos a casa mi marido y yo cuando un niño de tres años se precipitó al coche. El pequeño salió despedido unos metros. Creo que por la protección de María Auxiliadora, que siempre llevo en el vehículo, no le pasó nada al niño. Hago público mi agradecimiento. **Rosario Sicilia.**

**Granada.**—Por haber salido bien de una operación una hija mía, doy gracias a María Auxiliadora así como a San Juan Bosco, Santo Domingo Savio y Doña Dorotea y a cuantos siervos de Dios figuran en el BOLETIN. A todos me encomiendo y les mando una limosna. **M. G.**

**Orense.**—Habiendo hecho la Novena a María Auxiliadora pidiendo por la recuperación de un hermano mío que se encontraba muy grave, fui escuchada en mis súplicas. Agradecida hago pública la protección de María Auxiliadora y deseo se publique en el BOLETIN SALESIANO. **A. Y.**

**Barcelona.**—Hallándome muy enferma hasta tener que ser internada en una clínica, empecé la novena a María Auxiliadora. Creo ha-

ber recibido un favor pues me encuentro totalmente restablecida y hasta puedo ejercer mis labores domésticas. Agradecida, entrego una limosna para las vocaciones salesianas. **Angelina Alessant.**

**Torre Cardela (Granada).**—Mi esposo y yo tuvimos que ir a Alemania. Allí nuestra hija enfermó de tal manera que, temiéndonos lo peor, la trajimos a España. La dejé encomendada a mi madre, ya que mi presencia allí era necesaria. Comenzamos en seguida la novena a María Auxiliadora. Varios días más tarde recibimos carta diciendo que había comenzado la mejoría. Hoy está completamente bien. Damos gracias y lo publicamos en el BOLETIN SALESIANO. Envié una limosna. **Encarna García Sánchez.**

**Vitoria.**—Hallándonos en una situación delicada por las consecuencias desfavorables que pudieran derivarse para nuestra familia, con toda confianza invocamos la protección maternal de María Auxiliadora. Todo se arregló mejor de lo que esperábamos. Agradecidos, continuamos invocando a tan buena Madre y enviamos una pequeña limosna para las obras salesianas. **Miguel Navarro y María Cambrero.**

**Vigo.**—Estando un hermano mío enfermo de gravedad y con desconfianza por parte de los facultativos, acudí a la Virgen Auxiliadora rogando curara a mi hermano y salieramos de esa situación tan dolorosa para mi familia y para mí. La Virgen de Don Bosco me escuchó. Entrego una limosna para su culto con el deseo de que se publique en el BOLETIN SALESIANO. **J. A. M.**



**Barcelona.**—Doy gracias a Santo Domingo Savio, a quien puse bajo su protección a mi hijo Miguel, de cuatro años, por haber salido bien de la operación a que fue sometido. También le agradezco el feliz alumbramiento de mi hija María José, ya que no hubo necesidad de hacer la cesaria como en el parto anterior. **María Isabel Milá de Llopis.**

**Llarnes (Avilés)**—Le pedí a Santo Domingo Savio sacara felizmente a mi nieta de una operación difícil. Agradecida, cumplo mi promesa de

**Sevilla.**—Sin causa conocida, repentinamente, sufrí un fortísimo ataque de insuficiencia cardíaca, que me puso en grave peligro de ahogo; acudí a mi médico de cabecera, que a pesar de la urgencia, no pudo venir en el momento a socorrerme; llamé en mi auxilio a la Virgen Auxiliadora, con total confianza en su misericordiosa protección; con su inspiración, solicité el pronto y eficaz socorro, de mi amigo el Alcalde de Sevilla, doctor Fernández y Rodríguez.

Vino y con una inyección utilísima en un instante, hizo desaparecer el grave peligro que me ponía al borde de la muerte, dada mi ancianidad y vida trabajada.

Prometí a la celestial Señora, "Auxilio de los Cristianos" publicar el favor, si lo obtenía y ofrecí una limosna para fomentar su culto; así lo hago. **José Sebastián y Bandarán, Canónigo Hispalense.**

#### DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO Y ENTREGAN UNA LIMOSNA

María Fortuny, de **S. Vicente dels Horts**; Isabel Pérez, de **Acebes del Páramo (León)**, por una gracia muy importante; María Morales, de **Albondón**, por la mejoría de su nietecita María Esmeralda; una devota, de **La Coruña**; una devota, de **Valladolid**, por el éxito de los exámenes de su hija; C. G. A., de **Montaña Alta (Las Palmas de Gran Canaria)**; L. B., de **Alcoy** por el alivio después de tres años de horribles dolores; Manuel Pérez Blanco, de **Sevilla**, por haber encontrado colocación un hijo suyo; Olegaria Aguiar, Felisa Díaz, Rosa Castellano, J. B.,

## Gracias de nuestros siervos de Dios

publicarlo en el BOLETIN SALESIANO. **Inés Abad.**

**Granada.**—Habiendo perdido nuestro primer hijo al poco de nacer y quedando de nuevo mi esposa en estado, nos encomendamos a Santo Domingo Savio, y desde el primer momento llevó consigo el Escapulario del Santo.

El nacimiento de mi hijo fué completamente normal, y tanto la madre como el hijo se encuentran en perfecto estado, lo cual atribuimos a la intercesión de Santo

D. C., Ignacia Ríos, José Castellano, y una devota del barrio de Laurens, de **Fontanales (Las Palmas de Gran Canaria)**; Juliana Tovar Gómez, de **Torre de Don Miguel (Cáceres)**, por una gracia concedida a su hijo Antonio Tapia Tovar; Rosa Arévalo, de **Cuenca**, por varios favores; E. J., de **Huesca**; M. Fernández, de **Vigo**; Luisa Sala, de **Madrid**; Antonio González, de **Madridanos**; M. García Herrero, de **Salamanca**, pidiendo salud corporal y agradecida por favores, envía una limosna para las misiones y, en particular, para Vyasarpadi; Familia Rioboo, de **N. N.**, por la solución de un problema matrimonial; Encarnación Aranda, de **Torre Cardela (Granada)**; Celsa Araujo, de **Orense**; Un Cooperador Salesiano, de **Alcalá de Guadaíra**; María Romero, de **Zamora**, por un favor extraordinario; Germana Iglesias, de **Zamora**; M. López, de **Orense**, por un favor grandísimo; Milagros Pérez Villarino, de **La Coruña**, por una de las muchas gracias recibidas; Petra Rodríguez, de **Salamanca**; Esperanza Zárate Rey, de **La Coruña**; C. P. Ll., de **Madrid**, por la salud de su hijo y por la solución del problema económico y familiar que tanto necesita; E. Cortés, de **Roces Gijón**; R. Ramírez, de **Madrid**; Fausto Hernández Sánchez, de **Málaga**; A. R. S., de **N. N.**, por dos grandes favores; Una devota, de **Puebla de la Calzada**, por el feliz resultado de los exámenes de sus hijos; Paquita Cabanas, de **Barcelona**; María G. González, de **Astudillo**; S.C.S., de **Sevilla**, por la mejoría de la vista de un familiar; Antonio Carrero, de **San Vicente de Arévalo**; N. N., de **Valencia**.



Domingo y al amparo de María Auxiliadora.

Nuevamente lleva sobre su pecho mi esposa, el escapulario, que Santo Domingo le depare un feliz parto y proteja al nuevo ser como hasta ahora ha hecho con el anterior. **Los padres de Juan Francisco.**

**Vigo.**—Muy agradecida a Santo Domingo Savio, protector de las

(Sigue en la página 30)

## FUERON A LA CASA DEL PADRE

**Monseñor Ramón Iglesias Navarri**, Obispo dimisionario de Seo de Urgel, y fundador de los colegios salesianos de Tremp y Andorra. A la edad de ochenta y tres años y veintiséis de episcopado, entregó su alma al Señor, el viernes santo, 31 de marzo, rodeado del afecto y veneración de todos, clero y fieles. Fue el buen pastor plenamente entregado a su grey con la que se sentía identificado. Asistieron a las conmovedoras exequias unos 18 salesianos, presididos por el señor inspector, don Juan Canals y los dos ex-inspectores don Isidro Segarra y don Tomás Baraut.

**Don Miguel G. Ravé Ojeda** † en Posadas (Córdoba), el pasado 5 de abril. Era muy devoto de María Auxiliadora y de San Juan Bosco cuyas imágenes siempre llevaba en su cartera. Siempre recordaba con cariño la obra salesiana.

**Don José Urain Urbieta** † en un alto de Mendaró (Guipúzcoa) en el caserío «Alcorta», el 24 de marzo de 1972, tras una penosa enfermedad soportada cristianamente. María Auxiliadora le esperaba el día de su conmemoración.

Confortado por los sacramentos, con la piedad familiar, con su aceptación constante del sufrimiento, entregó su alma a Dios con la serenidad y religiosidad que siempre manifestó en su vida.

Tuvo el consuelo de ver reunidos a todos los familiares. Las exequias fueron un plebiscito de veneración de todo el pueblo que manifestó la estima que le había la honradez y bondad del fallecido. También asistieron Hijas de María Auxiliadora de San Sebastián, la Comunidad de Baracaldo en pleno y Salesianos de Urnieta.

Era padre de Sor María Urain, Hija de María Auxiliadora y abue-

lo de dos aspirantes salesianos de Zuazo.

**Doña Asunción Cortés Goñy** † en su domicilio de Madrid el día 31 de enero de 1972, festividad de San Juan Bosco, a los ochenta y un años de edad, tras una larga y penosísima enfermedad, soportada con paciencia y resignación ejemplar.

Era natural de Pamplona. Su padre, don Teófilo Cortés, fue alcalde de aquella ciudad en la última década del siglo pasado.

Huérfana de madre desde su nacimiento, perdió a su padre siendo aún adolescente.

De una de sus tías, doña Ramona Goñy Escudero, ferviente y eficaz Cooperadora que influyó en la venida a Madrid de los Hijos de Don Bosco, heredó un profundo afecto a la Obra Salesiana con la que mantuvo una estrecha y afectuosa relación a lo largo de toda su vida. Habiendo permanecido soltera, consagró su vida a actividades de apostolado y de promoción social del necesitado. Sus preocupaciones más notorias fueron la de la Escuela y las Misiones. Algunas de nuestras casas de Madrid durante largos años han sido testigos del cariño, delicadezas y ayuda material que esta insigne Cooperadora les brindó siempre. La asociación de devotos de María Auxiliadora y las Misiones la tuvieron hasta su muerte como generosa y ejemplar propagadora.

**Doña Lucía Martín Ordoz** † en Madrid el 1 de mayo de 1972, la familia quisiera que la pusiera en el BOLETIN en el sitio de los difuntos. Fue Cooperadora hace muchos años en Sevilla y aquí en Madrid desde el año 1954, sus padres lo habían sido anteriormente.

**Don Anselmo Lázaro Ovejero** † en Reinosa (Santander), el día 28 de marzo de 1972, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, de Su Santidad.

Amante de María Auxiliadora, cuya imagen presidía su casa y a la que diariamente invocaba con el rezo del Santo Rosario (confiamos en que gozará ya de su maternal visión).

A su numerosa familia, —entre los que contamos a su hijo don Juan Lázaro, salesiano residente en Bilbao— damos nuestro más sentido pésame y ofrecemos la promesa de nuestra oración.

**Algeciras.**—A la avanzada edad de noventa y nueve años, ha recibido Dios el alma de mi querida madre, **doña Consuelo Fernández Casado**. Fue gran devota de María Auxiliadora y por eso la he llevado al cielo el día 13 del presente mes de mayo.

Desde que me entregó a la Congregación, amó entrañablemente todo lo salesiano; tanto, que no había ninguna habitación de su casa que no tuviese algún recuerdo de la Virgen o de Don Bosco.

Hasta los noventa años, se pudo valer por sí misma, pero gracias a la Divina Providencia, nos envió a mi prima hermana Antonia Prieto Rodríguez a la que mis hermanos y yo, nunca le agradeceremos su abnegación, su caridad y el cariño con que la atendió hasta su muerte. Bien sabemos que los ancianos se comportan como niños y por lo tanto hay que soportarle todas sus impertinencias involuntarias.

A todos mis hermanos de congregación a quienes lleguen estas líneas, le pido una oración por su alma. Que Dios se lo pague. **Miguel Rodríguez Fernández, salesiano.**

(Viene de la página 29)

madres y de las cunas, por la venida, en circunstancias normales, de un niño encomendado a él, doy una limosna en su honor. **A. Fernández Fraga.**

**Sevilla.**—La señorita Angeles Requerey Bux manifiesta su gratitud a Santo Domingo Savio por el feliz éxito de una operación a su sobrina de siete años, María Araceli Requerey, y entrega un donativo.

**Priego de Córdoba.**—Encontrándose mi hija en muy mal estado, esperando el nacimiento de un hijo, los pronósticos del médico eran

de poca esperanza, con peligro de la nueva criatura. Nos encomendamos a Santo Domingo Savio, con una estampa con reliquia, haciendo varias novenas de súplica. Gracias a Dios y al pequeño gran Santo tenemos una hermosa niña, habiéndose solucionado todo y estando madre e hija completamente bien. Cumplimos lo prometido y deseamos se publique para gloria de Dios y del Santo y para animar a otros a recurrir a él. **Cecilia Jiménez.**

**Priego de Córdoba.**—Habiendo nacido dos nietos míos con defor-

midades en la cabeza, y estando ya próximo el tercero, llenos de angustia acudimos con confianza a Santo Domingo Savio, que nos ha escuchado, ya que éste último ha nacido en perfectas condiciones. Publicamos el favor para honor del Santo Protector de madres y niños. **Dolores Chica García.**

Dan también gracias.—María Aguiló, de **Barcelona**; Fausto Hernández Sánchez, de **Málaga**; Una devota de **Montaña Alta (Gran Canaria)**; y la Familia Bedelón Sánchez, de **Hervededo (León).**



## BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

“El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.”

(Don Bosco)

### INSPECTORIA BARCELONA - "BESABAR"

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

#### BECAS EN FORMACION

- Beca «Pilar». N. e.: 5.000 pts. Total: 45.000 pts.  
 Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e.: 2.000. Total: 53.500 pts.  
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». N. e.: 2.500 pts. Total: 92.500 pts.  
 Beca «San José (Hnas. Catasús)». N. e.: 5.000. T.: 20.000.  
 Beca «J. M. y M. C.». N. e.: 5.000 pts. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». N. e.: 1.000. T.: 2.500.  
 Beca «María Auxiliadora». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e.: 1.000. T.: 99.500.  
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». N. e.: 1.000. Total: 2.500.  
 Beca «San José». N. e.: 1.000 pts. Total: 23.500 pts.  
 Beca «San Juan Bosco». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «San Francisco de Sales». N. e.: 1.000. Total: 2.500.  
 Beca «Santo Domingo Savio». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Santa María Mazzarello». N. e.: 1.000. Total: 2.500.  
 Beca «San José Cafasso». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Don Antonio Aime». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Don Felipe Alcántara». N. e.: 1.000. Total: 7.500 pts.  
 Beca «Don Juan Antal». N. e.: 1.000 pts. Total: 96.500 pts.  
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». N. e.: 1.000. T.: 2.500.  
 Beca «Don Manuel Bars». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Don Andrés Beltram». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.000.  
 Beca «Don José Binelli». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Don Juan Cagliero». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Don José Calasanz». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Don José Luis Carreño». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Luis Cid». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Don Sergio Cid N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Cooperadores Salesianos». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Luis Cutillas». N. e.: 1.000 pts. T.: 10.000 pts.  
 Beca «Don Conrado Cardé». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Doña Dorotea». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Sr. Francisco Fernández». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Rodolfo Fierro». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Manuel Hermida». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Federico Jordana». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Don Miguel Magone». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Mamá Margarita». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Don José Martí». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Familia Martí Codolar». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Don Ignacio Rubio». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Templo del Tibidabo». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.  
 Beca «Padre Viñas». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.  
 Beca «Vocaciones Salesianas». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.  
 Beca «Hermanos S. R.». N. e.: 2.000 pts. Total: 6.000 pts.  
 Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». 300.000 pts.  
 Beca «Daniel Conde». Primera entrega: 85.000 pts.  
 Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.  
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.

### INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

#### BECAS EN FORMACION

- Beca «Félix Vidaurrázaga». Bilbao. Primera e.: 5.000 pts.  
 Beca «Sr. Magin». promovida por Richar. Deusto. 800 pts.  
 Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250.  
 Total: 30.250 pts.  
 Beca «Familia Imberts». Total: 50.000 pts.  
 Beca «D. Ramón Zabal». Baracaldo. M. Fdez. T.: 50.000.  
 Beca «Don Eladio Pérez». Total: 35.000 pts.  
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 16.000 pts.  
 Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.500 pts.  
 Beca «Camilo Fdez. Fandiño». prom. por J. Gestoso. 30.000.  
 Beca «Don José María Taibó». III. Total: 27.000 pts.  
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 26.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». II. Achr. Baracaldo. T.: 62.000.

- Becas «P. Beobide - Fam. Salesiana, Guipúzcoa». T.: 251.775.  
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 21.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 21.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.  
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.  
 Beca «Señorita María de Felipe». Total: 50.000 pts.  
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.  
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.  
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.  
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.  
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720 pts.  
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.  
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.  
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.  
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.  
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.  
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000 pts.  
 Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.  
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,85 pts.  
 Beca Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.500 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.  
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.  
 Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.  
 Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

### INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

#### BECAS COMPLETAS

- Beca «Familia Marrero-Muñoz». D. Manuel Marrero y señora. Las Palmas. Total: 150.000 pts.

#### BECAS EN FORMACION

- Beca «Sto. Domingo Savio». Clas. Juventud Salesiana. Las Palmas. N. e.: 16.500 pts. Total: 60.800 pts.  
 Beca «María Auxil.» Fam. Poyato-Padillo. Nueva Carteya (Córdoba). Primera e.: 2.500 pts.  
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 87.456 pts.  
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 8.400 pts.  
 Beca «J. H. S.». Las Palmas. Total: 48.000 pts.  
 Beca «F. Hernández Chacón». Las Palmas. Total: 19.400 pts.  
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 7.700 pts.  
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Sta. C. Tenerife. T.: 45.000.  
 Beca Misionera «Don Dionisio Ric». Total: 30.000 pts.  
 Beca «Don Antonio Do Muñio». Familia Pino-Alcalde. Montilla. Total: 35.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredonjimeno. T.: 45.000.  
 Beca «San Juan Bosco», por los AA. AA. Total: 51.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 38.300 pts.  
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. Total: 25.000.  
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, por D.ª Dolores Martínez. Vda. de Romero. Total: 35.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora», dejada por D. Eduardo Ortiz Mata, q.e.p.d.; Alcaudete (Jaén), Primera ent.: 10.000 pts.  
 Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. N. e.: 7.000. T.: 17.000.  
 Beca «Familia Lago». Total: 12.700 pts.  
 Beca «Santa Teresa». Granada. N. e.: 3.000. Total: 19.150.  
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Granada. T.: 19.700.  
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.  
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.  
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 6.800 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000.  
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.  
 Beca «Clas. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 43.000.  
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.  
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 8.015 pts.  
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.  
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.  
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.  
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.  
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.

Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.  
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.  
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.  
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.  
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.  
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.  
 Beca «Familia Atllio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.  
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.  
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.  
 Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

## INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27  
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

### BECAS EN FORMACION

Beca «S. Fco. de Sales» II. Coop. Estrecho. N. e.: 2.315 pesetas. Total: 21.690 pts.  
 Beca «M. A. L.» N. e.: 1.000 pts. Total: 53.000 pts.  
 Beca «Sgdo. Corazón». N. e.: 2.000 pts. Total: 27.000 pts.  
 Beca «Familia Francia G.» Salamanca. N. e.: 1.000 pts. Total: 15.000 pts.  
 Beca «Matrimonio Santiago Guijo y Carmen de Sanz». Total: 100.000 pts.  
 Beca Mayor «D. José Aguilar». C. Real. Total: 90.000 pts.  
 Beca perp. «Mercedes Cruzados». Total: 69.000 pts.  
 Beca perp. «Besama». Total: 78.400 pts.  
 Beca «San José». Arch. Pizarrales. Total: 49.000 pts.  
 Beca «Don Juan» II. Total: 35.000 pts.  
 Beca «Familia Francia G.» Salamanca: N. e.: 1.000 pts. Total: 14.000 pts.  
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 60.000 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». T.: 30.000 pts.  
 Beca perp. «Salesianos Don Bosco» III. Total: 53.999 pts.  
 Beca M. «Sgdo. Corazón». 2.000 pts. Total: 25.000 pts.  
 Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 50.000 pts.  
 Beca «Josefa Roldán y familia». Total: 40.000 pts.  
 Beca «S. Antonio». A. Angulo. Total: 40.000 pts.  
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 46.000.  
 Beca «Viuda de Fujadas». Total: 22.000 pts.  
 Beca «Corazón Duro». Total: 50.000 pts.  
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Paloma. Total: 47.000 pts.  
 Beca «S. Ricardo». Total: 10.000 pts.  
 Beca Mayor «Reina de los Angeles». Total: 70.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Atocha. Total: 23.725 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 11.000 pts.  
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pts.  
 Beca «Familia A. Miranda». Total: 20.000 pts.

## INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla  
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00

### BECA COMPLETA

Beca «Don Francisco Javier Monteros». Donativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

### BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». Total: 25.200 pts.  
 Alcalá. Beca «San Pedro». Coop. N. e.: 1.000. T.: 8.000 pts.  
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.  
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yúns». Total: 5.000 pts.  
 Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Fam. Rafael Martínez Córdón e Isabel Martínez Asuar en memoria de doña Crescencia Asuar. N. e.: 4.500. T.: 36.600.  
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Total: 51.000 pts.  
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guede». N. e.: 2.500. T.: 14.675.  
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». N. e.: 2.000. T.: 18.295 pts.  
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.  
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.  
 Cádiz. Beca «San José». N. e.: 1.000 pts. Total: 8.000 pts.  
 Campano. Beca «Bertematí». Total: 5.000 pts.  
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.  
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.  
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.  
 Jerez. Beca «Escuela de Maestría». Total: 20.000 pts.  
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.  
 La Palma. «San Andrés». N. e.: 5.000. Total: 10.000 pts.  
 La Palma. Beca «Virgen del Valle». I. e.: 9.500 pts.  
 Mérida. Beca «Don Javier Monteros». Total: 12.500 pts.  
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.  
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 3.500.  
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.  
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.  
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. Total: 30.000 pts.  
 Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 15.400 pts.  
 Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo» de Doña Carmen Hi-

dalgo. Vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz. N. e.: 8.000. Total: 55.000 pts.  
 Sevilla. Beca «P. Tomás Gutiérrez». Primera e.: 7.000 pts.  
 Sevilla-Trinidad. Beca «María Auxil.» Arch. T.: 30.000 pts.  
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.  
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.  
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.  
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.  
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz. Sra. Vda. de Caso. N. e.: 10.000 pts. Total: 31.000 pts.  
 Utrera. Beca «D. Agustín Nofre». Total: 30.000 pts.  
 Utrera. Beca «D. Manuel Fernández». Total: 30.000 pts.  
 Utrera. «Beca sacerdotal-mariana P. Campoy». Total: 1.000.  
 Utrera. Beca «Bodas de Oro. D. José Novoa». T.: 29.000.

## INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

Beca perp. «Doña María Aguilar Vda. de Morales». Primera entrega: 50.000 pts.

### BECAS EN FORMACION

Beca «Sgda. Familia». N. e.: 25.000 pts. Total: 100.00 pts.  
 Beca «San Bernardino». Villena. N. e.: 8.000. T.: 62.000 pts.  
 Beca «Santa Teresa». Creyillente. N. e.: 7.000. T.: 38.000.  
 Beca «San Cayetano». Creyillente. N. e.: 1.000. T.: 100.000.  
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.  
 Beca Perp. «María Amparo Trenor». Valencia. 100.000 pts.  
 Beca perp. «José Felix». D. Aurora Busó. Valencia. 100.000.  
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.  
 Beca «Santa Rosa». Coop. de Alcoy. Total: 50.000 pts.  
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.  
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.  
 Beca «Consortes Payá». Alcoy, dos becas perpetuas: 200.000.  
 Beca «D. M. Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.  
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.  
 Beca «Familia Gómez Baldoví». perpetua. T.: 150.000. pts.  
 Beca «Romero Amorós». perpetua. Última entrega: 25.000.  
 Beca «José Carbonell». perpetua. Total: 82.000 pts.  
 Beca «D. Dolores Berenguer». perp. Alicante. T.: 100.000.  
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.  
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.  
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.  
 Beca «Muy Rvdo. Don José Calasanz». Total: 20.915 pts.  
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.  
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.  
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.  
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.  
 Beca perpetua «A. B. A.». Valencia. Total: 150.000 pts.  
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.  
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.  
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.  
 Beca «Doña Antonia Cabots». Albacete. Total: 20.000 pts.  
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.  
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.  
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». II. Total: 7.500 pts.  
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.  
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Prim. ent.: 6.000 pts.

## INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

### BECAS COMPLETAS

Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. T.: 3.000 pts.  
 Beca «D. Rafael Castells y D. Valentina Cuadras». 100.00.  
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez». Valsabroso. 100.000

### BECAS EN FORMACION

Beca «D. José Saburido». Allariz. N. e.: 1.500. T.: 46.000.  
 Beca «D. Felipe García». Coop. Coruña. N. e.: 2.800 pts. Total: 25.935 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. N. e.: 2.000. 34.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés. N. e.: 600 pts. Total: 1.800 pts.  
 Beca «Angel Valverde». Vigo. N. e.: 25.000. T.: 100.000 pts.  
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. N. e.: 1.000. T.: 17.700.  
 Beca «Univ. Laboral» Zamora. N. e.: 2.700. T.: 50.000 pts.  
 Beca «Familia Damián Fernández y Sra.» Vigo. T.: 15.000.  
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Total: 50.000 pts.  
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matias. T.: 86.750 pts.  
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.  
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.  
 Beca «San José». Vigo. San Matias. Total: 72.000 pts.  
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.  
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.  
 Beca «Don Pedro Olivazo». Astudillo. Total: 18.700 pts.  
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.  
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.  
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 50.000 pts.  
 Beca «María Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000.  
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.  
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Vegin. T.: 19.946.  
 Beca «Don Emilio Monteros». Orense. Total: 22.000 pts.

# PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII, la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

## INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez, de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS  
Alcalá, 164 - MADRID (2)

## ¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

### APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra, seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

### HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

### APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra, recibirán de su parte cada día, el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

Para este verano

(Campamentos, Colonias...),

## la Colección «ALA y VIENTO»

le ofrece  
selectas lecturas formativas  
para sus hijos y educandos:

1. Hombres en construcción.
2. Cumbres azules.
3. Bajo el sol de Dios.
4. Mensajes cifrados.
5. Porque sois fuertes.
6. Etapas.
7. Viaje al Cine. (I).
8. Viaje al Cine. (II).
9. Don Bosco, un amigo.
10. Prisma Blanco.
11. Prisma Rosa.
12. Prisma Rojo.
13. El retrato de Cristo. (90 pts.)
14. La Tierra en tus manos.
15. Por qué me hice Misionero.
16. ¡Vaya tela!
17. Corsarios blancos.
18. Para guardar la «línea».
19. Vive deportivamente. (I)
20. Vive deportivamente. (II)
21. Sefer Tehillim.
22. Recortes de Prensa.
23. Un alegre mensaje.
24. Doble imagen.
25. Dedicado a...

La Colección «A la y Viento» es una creación del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil. Intensamente marcada por su línea formativa, cuenta ya 25 títulos. Solicite información más detallada a:  
Alcalá, 164 - Madrid - 28.  
Precio del ejemplar: 45 pts.  
del Centro Nacional Salesiano

**EL LIBRO  
QUE ESPERA  
LA  
FAMILIA  
SALESIANA!**

**1936-39**

**TRES AÑOS  
DE  
HISTORIA  
SALESIANA**

**PEDIDOS:**

**LIBRERIA SALESIANA MARIA AUXILIADORA**

General Primo de Rivera, 25 — MADRID - 5

JOSE LUIS BASTARRICA — JOSE MALLO